

Juan Rodríguez del Padrón

Siervo libre de amor

ed. crítica de Enric Dolz

Siervo libre de amor

<f. 129^v>

Éste es el primer título del Siervo libre de amor, que hizo Johan Rodríguez de la Cámara, criado del Señor don Pedro de Çervantes,¹ Cardenal de Sant Pedro, Arçobispo de Sevilla.

El siguiente tratado es departido en tres partes prinçipales, según tres diversos tiempos que en sí contiene figurados por tres caminos y tres árboles consagrados que se refieren a tres partes del omne, es a saber al coraçón y al libre alvedrío y al entendimiento e a tres varios pensamientos de aquéllos.

La primera parte prosigue el tiempo que bien amó y fue amado, figurado por el verde arrayhán plantado en la espaçiosa vía que dizen de bien amar, por do siguió el coraçón en el tiempo que bien amava.

La segunda refiere el tiempo que bien amó y fue desamado, figurado por el árbol de paraíso plantado en la deçiente vía que's la desesperaçión, por do quisiera seguir el desesperante libre alvedrío.

La terçera y final trata el tiempo que no amó ni fue amado, figurado por la verde oliva plantada en la muy agra y angosta senda qu'el siervo entendimiento bien quisiera seguir por donde siguió, después de libre, en compañía de la discreçión. Esta vía de no amar ni ser amado no es tan seguida como la espaçiosa de amar bien y ser amado ni como la deçiente de bien amar sin ser amado por do siguen los más por quanto van cuesta ayuso, en contrario de la muy agra de no amar ni ser amado por la cual siguen muy pocos, por ser la más ligera de fallir y más grave de seguir.

Síguese la primera, de bien amar y ser amado

Johan Rodríguez del Padrón, el menor de los dos amigos eguales en bien amar, al su mayor Gonçalo de Medina, juez de Mondoñedo, requiere de paz y salut.

La fe prometida al íntimo y claro amor y la instançia de tus epístolas oy me haze escrevir lo que pavor y vergüença en ningund otorgaron revelar,² no menos por salvar a mí, de la muerte pavoroso, que por guardar³ la que por sola beldat, discreçión, loor y alteza amor me mandó seguir porque⁴ sirviendo, la⁵ excelençia <f. 130^r> del estado y grandeza del amor mostrasen en mí las grandes fuerças del themor⁶ e yo, temeroso amator, careçiendo de los bienes que me induzían amar, más⁷ y más pavor oviese e

¹ Su verdadero nombre era Juan. El copista debió de dejarse llevar por la atracción del título.

² Compárese con la respuesta de 'Razón' a 'Gozo' acerca de los *remedia amoris* en la traducción castellana del *De remediis* petrarquesco, *De los remedios contra próspera y adversa fortuna*: 'cuánto mejor sería [...] menospreciarse y desecharse del todo y contarlo por la cosa más vil de todas las cosas. A muchos asimismo curó la vergüenza, y especialmente a los de generosos corazones, que temen la infamia y el menosprecio y pésales de ser traídos en hablillas del pueblo [...] y ver cuán vacío es de fruto y cuán lleno de deshonra y peligro, de dolores y causas de pesar' (Rico 1978: 437).

³ Valor idéntico al de 'servir' que encontramos más abajo: 'por que sirviendo'. Véase el glosario.

⁴ Valor final.

⁵ En el manuscrito aparece 'sirviendo la'. César Hernández Alonso y Carla de Nigris interpretan que se trata del servicio a la dama y aglutinan 'sirviéndola'. Es lectura posible, pero no menos la que respeta la lección del manuscrito. En este caso, 'sirviendo' tendría un valor aproximado al del sustantivo 'servicio': 'porque mediante el servicio se mostrasen en mí las grandes fuerzas del temor'.

⁶ Lo dice Andrés el Capellán en el apartado 'De regulis amore' de su tratado *De amore*: 'xx. Amorosus semper est timorosus' (Creixell 1985: 362). Obsérvese también el paralelismo con el inicio de la 'Estoria de dos amadores': 'E las fuerças del temor acrecentava en los coraçones de aquéllos las grandes furias del amor' (f. 134^r). Para apreciar las connotaciones del término 'grandeza' en este contexto conviene referirse al *Breviloquio de amor* del Tostado: 'non aprovechará poco tocar algunas cosas de amor que nos levanta en acto carnal, en el qual, aunque según su grandeza et impetuosidad et mudamiento instable non podamos dezir cosa que a él equal sea' (Cátedra 2001: 15).

⁷ Es la carencia de los bienes que el amor otorga la que impele al autor a amar con más intensidad, y causa en él, a su vez, 'más y más pavor e vergüença de lo dezir'. No hace en ello sino seguir la regla XIV del citado tratado de Andrés el Capellán: 'Facilis perceptio contemptibilem reddit amorem, difficilis eum carum facit haberi': 'una conquista fácil hace el amor despreciable; una difícil lo hace valioso' (Creixell 1985: 362-63).

vergüença de lo dezir. E así vergonçado con la pena,⁸ del temor escrivo a ti cuyo ruego es mandamiento e plegaria disciplina a mí, no poderoso de ti fuir.⁹ La muy agria relación del caso, los passados tristes y alegres actos¹⁰ y esquivas contemplaciones¹¹ e innotos e varios pensamientos¹² qu'el tiempo contrallo non consentía poner, en effecto por escripturas demandas saber.¹³ Mas como tú seas otro Virgilio e segundo Tulio Çiçero, príncipes de la eloqüençia, no confiando del mi simple ingenio seguiré el estilo a ti agradable de los antigos Omero, Publio Maro, Perseo, Séneca, Ovidio, Platón, Lucario, Salustrio, Estaçio, Terençio, Juvenal, Oraçio, Dante, Marcotulio Çiçerio, Valerio, Luçio, Eneo, Ricardo, Prinio, Quintiliano,¹⁴ trayendo fiçiones segund los gentiles nobles de dioses dañados e deessas, no por que yo sea honrrador de aquéllos, mas pregonero del su grand error y siervo indigno del alto Jhesús.¹⁵ Ficçiones, digo, al poético fin de aprovechar y venir a ti en plazer con las fablas que quieren seguir lo que naturaleza¹⁶ no puede sufrir,¹⁷

⁸ No entiendo, como Pedro Cátedra (1989: 151), que se trate de un italianismo por 'pluma', sino de la vergüenza asociada al castigo. La pena impuesta a la falta podría ser la escritura del caso, ordenada, al menos retóricamente, por Gonzalo de Medina: la confesión por escrito de los efectos del amor; la degradación del ser humano en la servidumbre del pecado.

⁹ El autor escribe de amor, pero este amor implica el temor. Vergüenza y pena, que remiten al mal pasado y temor, que apunta al futuro, aunque puede alimentarse de la memoria del mal pasado, pertenecen al apetito irascible; el amor forma parte del concupiscible y remite al bien presente. Tal contradicción profunda se entiende desde la perspectiva de *cupiditas*, amor desordenado, y no desde la de *caritas*, el amor ordenado. Sobre la pena, conviene el comentario del Tostado en la 'Questión de Cupido', del tratado *Sobre los dioses de los gentiles*, conocido también como *Libro de las diez quistiones vulgares*: 'No sólo dixerón que tenía Cupido los coraçones de los amadores, mas aunque los traýa colgados de la cinta; esto fue por significar dos cosas que son pena e peligro. La pena se significa en quanto anadan colgados: toda la cosa colgada está con pena; esto conviene a los amadores ca si no han alcançado su desseo biven en anxia e affligiente pensamiento, si alcançaron biven en sospecha e temor por no perder lo alcançado, onde nunca se aparta la pena del amador' (Saquero Suárez-Somonte & González Rolán 1995: 299).

¹⁰ Puede interpretarse como hipébaton: los dos adjetivos, 'tristes y alegres', califican a 'actos passados'. Es cierto que no están presentes aquellas marcas que nos permitirían discernir con absoluta claridad las relaciones que se establecen entre núcleos y adyacentes. La mezcla, sin embargo, de emociones de gozo y tristeza es una característica de la pasión amorosa, tal como la describe Rodríguez del Padrón. Claro que nos movemos en el terreno de lo aparente. Alegría y tristeza son incompatibles y sólo parecen convivir cuando la imaginativa está corrompida. Esa manifestación de pasiones contrapuestas del concupiscible y el irascible constituye un tópico en los tratados sobre el amor y aparece también en el *Bursario*.

¹¹ La consideración dolorosa del objeto amoroso.

¹² El pensamiento es, en este caso, la facultad imaginativa, como dice Villalobos en el *Sumario de la medicina*: 'Amor hereos según nuestros autores / es una corrupta imaginación / por quien algún hombre se aquexa de amores [...] el entendimiento / jamás no se mescla en aquestas pendencias / la imaginativa y bestial pensamiento / como es gran potencia y padesçe el tormento / engaña consigo a las otras potencias' (Herrera 1973: 38). Los pensamientos son 'innotos y varios': imágenes que la fantasía desordenada del 'auctor' no controla. Se verá luego que el entendimiento se desentiende de tales 'pendencias'. Revelador es, al respecto, lo que escribe Fernando Gómez Redondo a propósito del *Triumphete*, el *Infierno de los enamorados* y el *Sueño*, esas composiciones de Santillana que, como señala Alan Deyermond, se encuentran 'en las fronteras de la ficción sentimental':

'El extravío del poeta que es arrastrado por Hipólito al infierno de los enamorados en donde será prevenido contra los engaños del Amor, el triunfo, en fin, del Amor que se apodera de las virtudes del poeta (de su cortesía y de su prudencia) para cautivarlo y entregarlo al cuidado del Pensamiento, es decir de la tristeza y la melancolía amorosa, tal y como les sucederá a tantos amadores de la ficción sentimental, comenzando por los protagonistas de la *Confesión del amante* o del *Siervo libre de amor*' (2002: III, 3201).

¹³ Los editores interpretan 'poner en efecto'. En el manuscrito se establece pausa tras el infinitivo. Considero que el sentido del verbo está más próximo a 'nombrar' o 'debatir'. Además, si el tiempo presente autorizara a poner en efecto las 'contemplaciones' a las que se refiere el padronés, el sentido resultaría contradictorio con la doctrina que el texto transmite. Véase el glosario. 'En effecto', con valor adverbial, modifica a 'demandas saber'.

¹⁴ Publio Maro es Virgilio; Luçio y Eneo, separados en el manuscrito, son los primeros nombres de Séneca. Valerio debe de ser, casi con seguridad, Valerio Máximo, mucho más conocido e influyente en la Edad Media que Valerio Flaco. Ricardo puede ser Ricardo de San Víctor.

¹⁵ Es probable que esta afirmación signifique que en aquellos momentos ya había recibido órdenes, si entendemos esta parte de la epístola no tiene el carácter ficticio que cobra más adelante. Recuérdese además que, según la documentación conservada, antes de entrar en la orden franciscana Juan Rodríguez del Padrón ya era clérigo secular.

¹⁶ La naturaleza humana bien ordenada, a la que repugnan las ficciones en cuanto desvían al hombre de la verdad. Es un argumento propio también de Boccaccio.

¹⁷ Boncompagno de Signa aconseja el uso de la metalepsis en la *Rethorica novissima*, con argumentos similares: 'Evidens est utilitas transumendi, quia vilis et nudus est tractatus, quem in aliqua parte transumptio non exornat' (<http://dohc.unipv.it/scrineum/wight>).

Traducción mía: Es evidente la utilidad de la metalepsis [de nombrar una cosa por medio de otra; un procedimiento que se puede equiparar más a la alegoría que a la metáfora], porque siendo el tratado vil y sin color, aquí y allá la metalepsis lo embellece'.

aprovechar con el seso alegórico que trahe consigo la ruda letra, aunque parece del todo fallir,¹⁸ la qual si requieres de sano entender, armas te dizen contra el amor. Ni porque mi tratado a mí se endereçe en obras mundanas o en fechos de amores, por él te amonesto que devas amar, o si amas perseverar, que en señal de amistad te escribo de amor, por mí que sientas¹⁹ la grand fallía de los amadores y poca fiança de los amigos e por mí jusgues a ti amador. Esfuérçate en pensar lo que creo pensarás: yo aver sido bien affortunado, aunque agora me vees en contrallo;²⁰ e por amar alcançar²¹ lo que mayores de mí deseavan, que perdí por amor la prinçipal causa de mi perdiçión.

Digo perder quan perdí favor de linda señora en tiempo qu'es el amor comienço de gentileza que no deviera perder por no venir en cumplimento de amor,²² que es fuera de gentileza²³ e fin de descortesía, la qual siempre aborreçí e más desde la hora que vi²⁴ la grand señora, de cuyo nombre te dirá la su epístola,²⁵ quiso endereçar su primera vista contra mí, que en sólo pensar ella me fue mirar por simple me condenava e quanto más me mirava, mi simpleza más y más confirmava. Si algund pensamiento a creer me lo induzía, yo de mí me corría y menos savio me jusgava otorgando <f. 130^v> la vista a los presentes mayores de mí de que más presumía,²⁶ ca de mí ál no sentía salvo que la grand hermosura e desigualdat del estado le hazía venir en acatamiento²⁷ de mí porque el más digno de los dos contrarios más claro viniese en vista

¹⁸ No son nuevos tales planteamientos acerca de los modos de lectura en Juan Rodríguez del Padrón. Véase por ejemplo la glosa después de la carta de Hero a Leandro, en el *Bursario*: 'Hasta aquí va todo por las ystorias o ystórico. Síguese la moralidad y aplicación por alegoría, y esto es la verdat y lo que aprovecha' (Saquero Suárez-Somonte & González Rolán 1984: 200).

¹⁹ Tomándome por ejemplo. Se trata de una oración final: 'para que por mí sientas'. Nótese la construcción paralelística: 'por mí que sientas [...] e por mí jusgues a ti'. Carla de Nigris rechaza la lección del manuscrito y escribe 'por que sientas' (1999: 126). Antonio Paz y Melia y Francisco Serrano Puentes pasan de puntillas sobre el problema, mientras que César Hernández Alonso es el único que coloca la coma después de 'amor'.

²⁰ Parece clara alusión al tema de la fortuna desde una perspectiva senequista o petrarquista: la fortuna adversa es más provechosa que la buena para el hombre que utiliza de manera ordenada su entendimiento. Tal observación por parte del 'auctor' resulta de interés para comprobar en qué estado se encuentra al escribir tras la experiencia amorosa que ha padecido.

²¹ El autor trata de transmitir a su destinatario aquello que ha llegado a comprender acerca del amor como pasión: que perderlo equivale a ganar la vida (perder la perdiçión).

²² Es decir, aprecia favorablemente el fracaso; en caso contrario habría llegado al 'complimiento de amor': la consumación sexual.

²³ Carla de Nigris enmienda la lección: 'Il manoscritto ha *fuera de gentileza* che è inaccetabile nel contesto; correggendo *fuera* in *fuenta* si ha una definizione dell'amore perfettamente adeguata ai principi dell'amore cortese, che ispirano questo passo' (1999: 126). Sin embargo, no entiendo que exista contradicción, ni necesidad de enmienda. La fruición sexual no es en absoluto ajena al placer, pero sí a la gentileza. De seguir las indicaciones de la crítica italiana habría además de enmendarse el siguiente enunciado: 'fin de descortesía' y varias de las composiciones poéticas que aparecen en el **texto**.

²⁴ Carla de Nigris suprime el verbo en su edición. Personalmente, no soy partidario de alterar el texto siempre que se pueda encontrar algún sentido que permita encajar todos los elementos en el discurso del autor. Juan Rodríguez del Padrón atribuye a diversas clases de palabras, como verbos y sustantivos, significados variables dentro de sus campos semánticos, y el lector ha de estar permanentemente atento a estos desplazamientos. Considero como lectura admisible que haya otorgado aquí al verbo 'ver' una significación próxima a los valores de 'advertir, considerar, juzgar, reconocer o experimentar', que se encuentran atestiguados en la época. César Hernández Alonso apunta en su edición, en nota al pie, que 'quedaría perfecta la construcción y el sentido sin el verbo *vi*,' y sugiere a continuación, 'que puede ser un error del copista por no atender al total del periodo y estar obsesionado con la idea de la *vista*. En tal caso, *la grand señora* será sujeto de *quiso endereçar* y tenemos un sentido correcto' (1982: 157). No puedo sino estar de acuerdo con la interpretación de las funciones de sujeto y predicado de César Hernández Alonso; ahora bien, la 'obsesión con la idea de la *vista*,' no es privativa del amanuense. La pasión amorosa entra por los ojos y la repetición del concepto mediante el uso liberal de la *derivatio*, la *traductio* y aun la *antanaclasis*, hasta siete veces en las diez líneas siguientes ('endereçar su primera vista, mirar, mirava, la vista, acatamiento, viniese en vista, acatado') funciona retóricamente como *intensio*, indicador de la importancia que se le atribuye en el marco del proceso de enamoramiento.

²⁵ Si bien dicha carta no vuelve a ser mencionada, el hecho mismo de que se aluda a ella arroja serias dudas, como observa Fernando Gómez Redondo, sobre el grado de discreción del emisor. Sin embargo, la manifiesta torpeza con que el enamorado conduce sus asuntos sentimentales es anterior a la redacción de la epístola. El 'auctor' escribe desde la libertad recobrada y desde la conciencia de los errores cometidos. Por todo ello, la alusión a la epístola de la dama conserva, al menos para este editor, gran parte de su misterio.

²⁶ 'De lo cual presumía más', o bien 'de los que más presumía'. Entiendo que caben ambas interpretaciones. Me inclino por la segunda: el enamorado presenta el caso ante aquéllos que considera competentes. Si es éste el caso, el 'auctor', distanciándose del que fue, se describe en el pasado referido como un necio insensato, al tiempo que prepara narrativamente el camino a los desastres que habrán de venirle por confiar en 'un amigo discreto'.

²⁷ A lo largo de esta exposición es continuo el juego con las diferentes acepciones y sinónimos parciales de 'vista' ligados al desencadenamiento de la pasión. Todo ello hace pensar que quizá la introducción de un núcleo predicativo como 'vi', que Carla de Nigris suprime, resulta necesario en el contexto del discurso del 'auctor' para la plena comprensión del objetivo

del otro e por consiguiente la dignitat suya en grand despreçio y menoscabo de mí, que quanto más d'ella me veía acatado tanto más me tenía por despreçiado²⁸ e quanto más me tenía por menospreçiado, más me dava a la grand soledat maginando con tristeza, más favorable se mostrava la que por mandamiento del que me suele regir que es el seso, formado consejo de mis çinco sirvientes²⁹ luego prendí por señora e juré mi servidumbre non discordando parte de mí, salvo la que es madre de todas virtudes,³⁰ con temor de lo pasado que contrastava lo por venir³¹ diziendo:³²

-La discreción³³

—¡O mi buen señor! y qué daño hazes de ti en trocar la libertat que en tu naçimiento te dio naturaleza³⁴ por tan poco plazer que demostrar te quiso fortuna sin otorgar el alcançe, el qual falleçerá como sea afortunado³⁵ y tú quedarás siempre sujeto. Devrías te avergonçar de no me querer seguir e sin ser apremiado así te luego rendir por cativo de quien hasta aquí eras tan grand enemigo. ¡O, ol, ¿y qué merced esperas del contra ti airado amor, que así maltrataste por tu odiosa cançión?

Si sin error³⁶
Si sin error puedo dezir
viendo seguir tal tristor³⁷
esta cançión,

de la epístola y de los artificios retóricos con que la construye, tan similares normalmente a los utilizados en la poesía de cancionero.

²⁸ La riqueza semántica del verbo acatar, sobre todo en la voz pasiva, permite un interesante y hasta podría decirse que humorístico juego de contrarios. El que es acatado es visto y aun honrado, pero también es examinado.

²⁹ Los cinco sentidos corporales: vista, oído, tacto, gusto y olfato.

³⁰ En *el Siervo libre de amor* la lectura correcta de -f. 130^v- es: '*salvo la que es madre de todas virtudes*, esto es, la discreción (o prudencia), en lugar de 'salud, esa / la que es', como interpretan los editores salvo Carla de Nigris. Ya señaló hace años Georgina Olivetto, aunque no he tenido acceso a su artículo, que en Valerio Máximo, y de allí en la tradición española, discreción equivale a prudencia. Véase Alonso de Cartagena en la traducción de *De Officiis*, cap. vii. Consúltese asimismo el *Breviloquio de virtudes*, de Diego de Valera: 'e propio oficio de la discrición es dar modo cómo y quando y a quien devamos perdonar o algo de la pena remeter, «quia est modus in rebus, sunt certi denique fines ultra quos citraque nequit consistere rectum» [33: Oracio: es modo en las cosas, es un cierto determinado fin; allende o aquende los quales, no puede consistir derecho] Sin la qual discrición, ninguna virtud puede bien de su oficio usar, por quien el Philósofo dise: «discrecio est mater omnium virtutum, et ubi discrecio defecit nulla virtus esse potest» [34: El Filósofo en el libro *De secretis secretorum*: la discrición es madre de todas las virtudes e donde discreción fallece, ninguna virtud puede estar] La qual conviene ser acompañada de sabio consejo e deliberación, sin lo qual pocas cosas prósperamente se acaban, e por eso dise Séneca: «cum consideracione promitte et plenius quam promiseris, presta» [35: Séneca, en el *Libro de Las quatro virtudes*: considera quando prometieres, e más conplidamente lo cunple] E Salamón: «omnia cum consilio agas et post factum non penitebit» [36: Salamón, en los *Proverbios*: todas las cosas fa con consejo, e no te arrepentirás después de fechas]' (Penna 1959: 149-50).

³¹ La discreción, a menudo considerada como una virtud por la filosofía medieval, es la única que alza la voz contra las pasiones. Su argumentación incorpora, de manera ortodoxa, el pasado (memoria), el presente (entendimiento) y el futuro (providencia). Véase en San Buenaventura, *Collationes in Hexaameron*, vi, 1: 'prudentia est bonorum et malorum scientia et utrorumque discretio, cuius partes sunt memoria, intelligentia, providentia' (Amorós & al. 1945-49: III, 310).

Traducción: 'la prudencia es la ciencia de los bienes y de los males y la discreción de ambos, cuyas partes son la memoria, la inteligencia y la providencia. Porque la prudencia es de cosas presentes, pasadas y futuras' (Amorós & al. 1945-49: III, 311).

³² El verbo principal se sitúa al final de la oración. Aunque en principio el temor es del mal futuro, la discreción es capaz de apreciar el riesgo a partir del conocimiento del mal anterior o presente; el temor de lo pasado ha de estar en tal caso ligado a la vergüenza del mal cometido y a la culpa y la pena, castigo o privación del bien, que la acompañan.

³³ En el manuscrito, en pequeña nota al margen.

³⁴ Se refiere al libre albedrío o voluntad electiva, cuya característica más notable, o al menos aquélla en la que más insisten los teólogos franciscanos, Buenaventura o Duns Scoto, es la total ausencia de coerción y por tanto la máxima responsabilidad individual, unida a siempre a la posibilidad de optar por aquello que es contrario al juicio de la razón. En la filosofía franciscana la libertad reside fundamentalmente en la voluntad y ésta se considera como potencia superior al entendimiento, al contrario en esta última apreciación de lo que sostiene la tradición tomista.

³⁵ Puesto que depende de la fortuna, que es por naturaleza mutable.

³⁶ Quizá el mote de la composición.

³⁷ Verso tachado en el manuscrito original. Lo omiten todos los editores menos Antonio Paz y Melia, que lo incorpora en cursiva. Considero que conviene retenerlo. Se repite en la segunda estrofa, además de que en la primera rima con 'amor'.

leal servir a ti, amor,
es perdiçión. 5

ÿ Plega a dios de te traher,
amor, a tan mal estado,
que padescas el cuidado
que me hazes padeçer. 10
¿Qué amador puede seguir
tu condiçión,
viendo seguir tal tristor
mi coraçón?

ÿ Amigos, vuestro perder,
por bien amar, mi alegría.³⁸ 15
Los que siguen otra vía
biven en todo plazer.
¿Qué hombre puede sufrir
más sin razón,
que del señor reçeibir 20
mal galardón?

No dubdo yo, si tú no vienes en condiçión que hazes con él perpetua paz sin más contender, que la furia³⁹ de aquél no te sea merçed y merçed dolor perdurable. Cuyo⁴⁰ pavor⁴¹ si más pensar,⁴² forçó luego mi coraçón a dezirme esta cançión:

<f. 131r>

ÿ Paz a paz, gentil señor,
pues tan bien se hos entiende.
Quien no segura, no prende
de segurar el amor.⁴³

ÿ El señor rey lo dizía 5
por su gentil invençión:
bien amar, aunqu'es follía,⁴⁴

³⁸ El hecho de que no gocéis de mi alegría, perdida desde que me domina la pasión amorosa (el 'bien amar').

³⁹ La lección del manuscrito es 'faria'.

⁴⁰ De manera similar, en el manuscrito se lee 'cuyor'.

⁴¹ El miedo a la venganza del amor.

⁴² 'Sin' es la lección enmendada que ofrecen los editores. En el manuscrito aparece 'sy'. 'Sin' le otorga sentido al contexto y es posible que se trate de un error del copista. Sin embargo, cabe también que se refiera al pensamiento obsesivo del enamorado, en cuyo caso es legítimo respetar la lección original, que podría interpretarse como: 'el terror que sentí al considerar las consecuencias de su venganza'. Además, dado que el pensamiento obsesivo es el síntoma por excelencia de la enfermedad amorosa, parece más probable que el acento se ponga en el miedo a ser arrastrado por la vorágine de las imaginaciones que en la mera ausencia de toda consideración ulterior.

⁴³ El refrán 'quien no segura no prende' debe de haber sido popular. Aparece, por ejemplo, en la *Segunda Celestina* de Feliciano de Silva. Puede traducirse así: 'quien no ofrece garantías al amor, mal puede esperar seguridades del amor'. Prender tiene un significado próximo a 'retener', además del de tomar, recibir o coger.

⁴⁴ En la traducción catalana del anónimo tratado italiano *Fiore di virtù* (hacia 1320), existe un capítulo dedicado precisamente a la locura, 'XIX De la follia', que comienza: 'Follia, oradura, és vici contrari a la prudència [...] E per tant Salamó diu: [...] «Tant val parlar ab un foll de sciència o sapiència com ab un home que dorm» [...] en veritat lo orat no és home' (Cornagliotti 1975: 121-23).

quiere arte y discreción.⁴⁵
Por tanto, gentil señor,
si vos plaze salvaçión 10
de mí, vuestro coraçón,
fazed paz con el amor.

‡ El gentil Juan de Padilla,⁴⁶
quando de amor se partía,
dixo con pura manzilla: 15
'no só ya quien ser solía'.⁴⁷
Por ende, gentil señor,
si vos plaze aver contienda,
id buscar quien vos defienda,
que no só contra el amor. 20

Fabla el autor

De la qual, según ledo semblante de la muy generosa señora de mí el amor se mostró muy contento;⁴⁸ e quanto más mis serviçios le continuava más contenta de mí se mostrava y a todas señales, medidas y actos que pasava en el logar de la fabla le mandava que me respondiese e respondiendo así,

⁴⁵ En el *Pamphilus De Amore* es consejo de Venus al protagonista:

Ergo tuis primum si non fauet illa loquelis,
Arte uel officio fac tamen ut faueat.
Ars animos frangit et firmas diruit urbes.

Traducción: Por lo tanto, si aquella mujer, al principio, no responde favorablemente a tus requerimientos, arréglatelas, a pesar de todo, con tu arte o tus mañas para que responda. El arte vence resistencias y derriba sólidas ciudades (Rubio & González Rolán 1977: vv. 81-4, 96-7).

⁴⁶ En el 'dezir' de Alfonso Álvarez 'para el Rey nuestro señor': 'Pues me pones por tutor, / muy alto Rey de Castilla, / al gentil Juan de Padilla, / vuestro leal servidor'. (*Baena* 212, vv. 1-4. Dutton & González Cuenca 1993: 241). En nota al pie se lee: 'Juan de Padilla (1400-1468) fue el hijo mayor de doce de Pero López de Padilla, señor de Calatañazor y La Coruña y de doña Leonor Sarmiento. Desde hacia 1420 estaba al servicio del Rey Juan II, y tenía fama de caballero muy leal y valeroso. La pujanza de la familia de los Padilla empezó cuando la leonesa María de Padilla se convirtió en barragana de Pedro I el Cruel'.

⁴⁷ La canción de Juan de Padilla la recoge Antonio Paz y Melia en su edición. Comienza así:

Los que seguides la via
alegre de bien amar,
una hora sola del dia
vos plazca de contemplar
en la triste canción mía:
Non so ya quien ser solia (1884: 413).

El último verso funciona como estribillo de la composición, alternándose con 'Pues mi seniora me guia, / servirla he toda via'. En el *Pamphilus De Amore* se encuentran versos casi idénticos, ligados al temor que paraliza al enamorado y al estado de pismo que acompaña al amor:

Attonito nullus congruus est habitus.
Mentis in affectu sibi dicere plura parauit,
Sed timor excussit dicere que uoluit.
Non sum qui fueram, uix me cognoscere possum;
Nec bene uox sequitur ... Sed tamen inde loquar.

Traducción: No hay la menor congruencia en la conducta de un aturcido. En mi estado de lucidez, me había preparado para decirle muchas cosas, pero el miedo me hizo olvidar cuanto quería decirle. Ya no soy el que era, apenas puedo reconocerme; no me sale bien la voz... Pero, con todo, he de hablarle (Rubio & González Rolán 1977: vv. 158-62, 104-5).

⁴⁸ En este caso, como en otros, la ambigüedad es difícilmente resoluble: ¿se trata de 'mi generosa señora', o acaso el amor se mostró contento de mí? No estimo posible asegurar cuál es la opción correcta, ni la ausencia de pausas en el manuscrito, hasta 'contento' contribuye a resolver la anfibología. A favor de la segunda opción puede argumentarse que se establece un paralelismo entre el Amor, muy contento de mí, y la señora, más contenta de mí. Me he de inclinar sin embargo por la primera, a causa de la recurrencia del sintagma 'la señora de mí' a lo largo de todo el texto.

me entendiese; que su continencia yo la entendía demostrar yo ser entendido e a las vegadas entendedor de tales afferes que no parecían ser entendidos por palabra, mas sólo entender.⁴⁹ E yo era a la sazón quien de plazer entendía de los amadores ser más alegre y bien afortunado amador; y de los menores siervos de amar más bien galardonado servidor.⁵⁰ E sólo cuidado de no lo poder mostrar,⁵¹ el intrínseco fuego que ardía entre mí me contrastava, ni⁵² fallava quien a mi tristura remedio diese ca no la osava descubrir a ninguna persona, vía ni fabla, de que por el tiempo andando entristecía y en el mayor solaz mayor tristor prendía e quanto más favor sentía mayor dolor me quexava por sentir lo que sentía en⁵³ no lo poder complir.⁵⁴ E veyendo⁵⁵ sin más lo dezir, que ninguno remediar me podía,⁵⁶ al piadoso maestro de Nero inventor de las crueldades, eligiendo⁵⁷ un amigo discreto pasando entre muchos,⁵⁸ solo secreto

⁴⁹ Propongo la siguiente lectura para esta enrevesada oración: 'y al responder de aquella manera me entendiera [puesto que] yo interpretaba su continencia como la declaración de que era un perito [en la materia] y [entendía] que tenía la posibilidad de ser aceptado como su servidor en esos negocios [amorosos] que no se declaran mediante palabras sino con el corazón'. César Hernández Alonso, que rechaza la oportunidad de establecer pausa después de 'entender', como hacen Antonio Paz y Melia y Francisco Serrano Puente, escribe: 'pero la frase queda sin sentido. Por ello parece preferible interpretar como un inciso «e yo era a la sazón [...] entendía» y hacer depender del infinitivo «entender» el siguiente «de los amadores ser más alegre», con lo cual el significado es perfecto y se completa la frase de «entender» con una construcción muy de acuerdo con todo el periodo' (1982: 161-62). Carla de Nigris puntúa como los dos primeros editores. La oración es sin duda compleja, pero no parece por ello admisible la lectura de Hernández Alonso, que rompe así el juego conceptista de la *annonimatio* y vacía de sentido la oración al entenderla como apositiva. 'Entender' es por sí un verbo de significado amplio que puede valer, según los contextos, por comprender, darse cuenta, saber, conocer o tener noticia de algo, oír, considerar o pensar, ocuparse de algo, guardar, dirigir la mente hacia algo, prestar atención o proponerse algo, por citar algunas acepciones plausibles. 'Entendido' puede, además de su valor como participio de perfecto, tomar el significado, como adjetivo o como sustantivo, de experto, perito o dotado. El juego que hace Juan Rodríguez del Padrón con el lexema 'entend-' goza para el lector de un atractivo extra: el del valor que puede asimismo tener 'entender' como sinónimo de estar enamorado y el de 'entendedor' como enamorado, con toda probabilidad por influjo del léxico erótico trovadoresco. De los grados en que convencionalmente se escalona el servicio de amor, el de 'entendedor', amante declarado y aceptado por la dama, es el tercero, sobre los de 'fenhedor', suspirante y 'precador', suplicante. El 'entendedor' no está autorizado todavía al goce de los placeres carnales, como indica Vicenç Beltrán*, que cita para refrendar su aserto a Riquer (1989: I, 90-91) y Nelli (1997-80). En el contexto, 'amador' (y 'servidor') se convierten en sinónimos, al menos parciales, de 'entendedor', lo cual acentúa la polisemia de todo el enunciado. Los 'afferres' o asuntos que no son entendidos por palabra son los negocios del corazón. Préstese también atención a otra forma verbal, (de) mostrar, que se repite con variantes, desde la primera: 'el Amor se mostró muy contento' a la última: 'sólo cuidado de no lo poder mostrar' en una vertiginosa carrera de la dicha al dolor.

* (<http://www.juanalfonsodebaena.org/guevara.htm>)

⁵⁰ La *annonimatio*, figura de amplio espectro que consiste en la repetición de un cuerpo léxico con alguna variante que provoca el cambio de significación de la palabra y puede basarse en un cambio no gramatical, caso de la *paronomasia* o en una alteración de carácter morfológico, la *derivatio* y figuras similares, *políptoton*, *figura etimológica*, *transductio* y *equivoco* (Azaustre & Casas 1997: 100-02), parece ser el recurso que con tanta fruición utiliza aquí el padronés. Para juzgar su pertinencia de en este contexto puede resultar aclarador remitirse a la *Vida* de Giraut de Bornelh: 'Girautz de Borneill [...] fo apellatz Mestre dels trobadors, et es ancar per toz aquels que ben entendon subtils ditz ni ben pauzatz d'amor ni de sen. Fort fo honratz per los valens homes e per los entendenz e per las dompnas qu'entendian los sieus maestrals ditz de las soas chansos' [subrayados míos].

Traducción: 'Giraut de Bornelh [...] fue llamado Maestro de los trovadores, y aún lo denominan así todos aquellos que entienden palabras sutiles y bien puestas sobre amor y juicio. Fue muy honrado por los hombres nobles y entendidos, y por las damas que entendían las magistrales palabras de sus canciones' (Riquer 1989: I, 474).

⁵¹ En el manuscrito no hay virgüllilla ni punto, aunque puede que el salto de línea que allí tiene lugar cumpla una función semejante. Ningún editor establece pausa, pero ello presupone un pleonismo por parte del autor. Si es el 'intrínseco fuego' el que no puede mostrar, el pronombre 'lo' resulta pleonástico. No es así si aquello que no le está permitido publicar es la noticia de su amor correspondido. El obligado secreto, sin embargo, inflama más y más la pasión amorosa y el forzado silencio se convierte en motivo de tristeza. He aquí la causa de la posterior indiscreción.

⁵² Lat. *nec*: y no.

⁵³ César Hernández Alonso y Carla de Nigris enmiendan la preposición en conjunción copulativa ('e'). Creo que se trata de un cambio innecesario. Su valor se encuentra próximo al de 'por' o 'al': le aqueja el sentimiento de no poder realizar su deseo.

⁵⁴ La ambigüedad está presente aquí, como en otros momentos de la obra. ¿Es la publicidad el deseo que querría ver cumplido, o la plena realización sexual? Compárese con 'venir en cumplimento de amor' (f. 130^v). Para el posible significado de 'complir', véase el glosario.

⁵⁵ Puede referirse tanto a la lectura de alguna obra de Séneca como a la reflexión o juicio sobre ella. Me inclino por la primera opción. 'Ver' funciona a menudo como sinónimo de 'leer'.

⁵⁶ Entiendo la oración como una subordinada causal: 'puesto que nadie podía auxiliarme'.

⁵⁷ Elegí. El gerundio adquiere aquí, como en otras ocasiones a lo largo del texto, el valor de forma personal de pasado.

⁵⁸ Escogiéndolo cuidadosamente. La incapacidad del 'auctor' para seleccionar de manera razonable a su confidente funciona como índice del deterioro de sus facultades.

de mis pensamientos. El qual⁵⁹ sin venir en çierta sabiduría denegóme la creencia, e desde que prometida vino en grandes loores de mí por saber yo amar y sentir yo ser amado de alta señora, amonestándome por la ley de amistad consagrada no tardar instante ni hora embiarle una de mis epístolas en son de comedia, de oraçión, petiçión o suplicaçión aclaradora de mi voluntad.⁶⁰ E que fiança tenía en el muy esclareçido hijo de Vulcán,⁶¹ <f. 131^v> la escriptura nos dar alegría. Por cuya amonestaçión yo me di luego a la contemplaçión⁶² e sin más tardança al día siguiente, primero del año, le embié ofreçer por estrenas la presente, en romano vulgar firmada:

¶ Recebid alegremente,
mi señora, por estrenas,
la presente.

¶ La presente cançión mía
vos embía 5
en vuestro lugar d'España,
a vos y a vuestra compañía,
alegría.
E por más ser obediente,
mi coraçón en cadenas 10
por presente.

¶ Pues yo hize largueza,
sin promesa, de los bienes
que poseía, 15
plega a vuestra señoría,
en tal día,
estrenar vuestro sirviente,⁶³

⁵⁹ En el manuscrito: 'el el qual'. Posiblemente, repetición inadvertida del copista. Carla de Nigris lo anota en el aparato de su edición (1999: 153). Cabe la posibilidad de que el primer 'el' sea un pronombre, y así quedaría: 'solo secreto de mis pensamientos, él; el qual'. Pero la marca de pausa claramente visible después de 'pensamientos' en el manuscrito y la carencia de cualquier otra después del primer 'el' arrojan serias dudas sobre esta opción.

⁶⁰ El primer capítulo del *Torçimany* de Lluís d'Averçó se dedica precisamente a examinar estas cuestiones. Comienza el libro tratando de definir qué es 'invenció'. Y aunque los cinco 'caps' o apartados que se adjudican a la 'invenció' corresponden en realidad a la división tradicional de la retórica (*inventio, dispositio, elocutio, memoria, pronuntiatio*), la primera parte se dedica específicamente a lo que entendemos por invención. Y se lee lo siguiente: 'Lo primer cap de invenció [...] vol dir atrobar la matèria e la forma de las quals hom volrà parlar. E aquest cap de invenció ha tot son fundament en la imaginació e en la fentesia de l'hom. Eximpli: vos prenatz volentat de fer alguna obra d'aquesta sciència de trobar, la qual volrrets dictar a honor de Déu [...] o de amor [...] primerament [...] vos cové imaginar aquellha matèria de la qual volrrets parlar, per quina forma ne parlarets: sí'n parlarets per forma de lleor o de dirrisió o de suplicació o de plant o de interrogació o de demanda o de resposta' (Casas 1956: I, 27).

⁶¹ Cupido. Aunque su apelativo común en el *Siervo* es 'hijo de la deesa' [Venus] y la mayoría de los autores clásicos no lo consideran hijo de Vulcano, sino de Venus, o de Venus y Marte, en la 'Carta de Breçayda a Troylos' del *Bursario* se encuentra la siguiente glosa, que permite fijar la atribución: 'El Emperador/ señor dela roca/ que viste/ en magnífico trono/ con las bolantes alas/ ardientes/ en flamas/ es el alto Cupido/ nuestro amado hijo del nuestro inflamado marido/ Vulcán/ obedeçido señor dela roca/ que es la voluntat fyrme del leal amador.' (BNM 6052: f. 128^v, líneas 17-20; Saquero Suárez-Somonte & González Rolán 1984: 246). Esta genealogía de Cupido es la que sustenta Séneca, tal como señala el Tostado en su *Tratado sobre los dioses de los gentiles*: 'Otros dixerón que es [Cupido] hijo de Venus e del dios Vulcano; ésta tiene Séneca, en la tragedia nona llamada *Octavia*' (Saquero Suárez-Somonte & González Rolán 1995: 252). Rodríguez del Padrón conocía las tragedias de Séneca, como parece colegirse de algunas alusiones y citas. Por otra parte, el adjetivo 'esclarecido', que parece más conveniente a Caco, es defendido por Alonso Fernández de Madrigal para Cupido, con el siguiente argumento: 'Significa Cupido al desseo de los carnales ayuntamientos, e este desseo no se levanta sin calor que en el cuerpo sea e todo el calor es atribuido a Vulcano, al qual llamaron los gentiles dios del fuego' (1995: 261).

⁶² 'Contemplaçión' no tiene aquí un significado equiparable al del sintagma 'vida contemplativa' (f. 132^r), sino al de ponderación, es decir, el examen cuidadoso de la forma que ha de dar a su invención. El 'auctor' escoge el son de petiçión y de comedia.

⁶³ No es difícil interpretar en la petiçión de este servicio una demanda que va más allá de la conversación: un presente sexual. Estrenar implica la noción de regalo y la de primera vez. Ello se ve reforzado por la promesa que, según el autor, le hace la señora de 'logar a la fabla e merçed al serviçio'.

librándole de las penas
que oy siente.

Yo que bivía en leda y dubdosa espera por el fin peligroso de la alta embaxada, de cuitas aviendo, enojos pasando, atendiendo folgura, horas tribulación, segund me atraían los primeros movimientos que son fuera del humano poder segund dize el philósopho,⁶⁴ el punto una hora, la hora un día, el día un año me pareçía, hasta venir aquel ledo mensaje por el qual me fue prometido logar a la fabla e merçed al serviçio. E yo solo fui toth joyás, más que ores de liesa.⁶⁵ El menos fiable, que es desleal amigo aunque⁶⁶ fengía todo el contrario, trabajando venir, yo no sabidor por destierro de mi impunancia de aquélla, haziendo pasajes mill vezes al día, reverençias, demuestras, las que yo solía reçeibir de aquélla e dar confiança en presençia de aquél, donde fue contra mí indignada la muy exçelente señora de mí no me atreguando la vida, cuya noble fama ardiendo en ella más por la deslealtad y seguimientto de aquél, que no perdonava a mí el ardor que en todas partes me perseguía.⁶⁷ Cuyo temor e grand vergüença mesclada con lealtad me hizieron retraher al templo de la grand soledad en compañía de la triste amargura, saçerdotissa de aquélla, donde a la acostumbrada hora que los padres antigos en la esquividat del desierto se dan a la devota oraçión,⁶⁸ de plazer solitario e acompañado de lágrimas, gemidos e suspiros, todos días remenbrándome lo pasado, me dava a la siguiente contemplaçión⁶⁹.

<f. 132r>

Comiença la segunda parte: solitaria e dolorosa contemplaçión

Como yo el sin ventura padeçiente por amar errase por la escura selva de mis pensamientos al punto que los montes Crimios⁷⁰ consagrados al alto Apolo, que es el sol,

⁶⁴ Véase en la introducción la opinión de Aristóteles, 'el philósopho', así como la de autores posteriores acerca de los primeros movimientos y la responsabilidad moral.

⁶⁵ Joyás significa gozoso, alegre. Joyas, goces o alegrías. 'Ores' se puede traducir por horas, como metonimia de tiempo, o auras. Para la oración completa propongo: 'y sin más me sentí más gozoso que [si me acariciase] una brisa alegre'. Es decir, como en una nube. Me parece más adecuada la segunda opción de 'ores', por las connotaciones de ligereza y suavidad de la palabra: algo perceptible pero casi inmaterial que transporta al enamorado a la dicha. Para una explicación más completa, incluyendo la interpretación de los editores y críticos anteriores, remito a las entradas correspondientes del glosario

⁶⁶ En el manuscrito: 'avnque/ avnque'. En el manuscrito, el amanuense introduce incluso una marca de pausa o separación entre ambas conjunciones.

⁶⁷ Obsérvese la gradación 'trabajando venir', 'seguimientto' y 'perseguía' para describir la conducta del 'lauzengier' y la del enamorado. Nótese asimismo la ambigüedad: ¿lo perseguía el ardor, o el amigo? Aunque me inclino por la primera opción, de acuerdo con la puntuación del manuscrito, la cuestión no puede resolverse de modo absolutamente satisfactorio.

⁶⁸ Todos los editores ofrecen la lección sin marcar ningún tipo de pausa: 'los padres [...] se dan a la devota oraçión de plazer solitario'. Tal ausencia conlleva un cambio de sentido considerable. Por mi parte, no entiendo que el autor hable del solitario plazer de los eremitas, sino de la súbita carencia de los plazeres prometidos que ahora experimenta. Habría pues de ser: 'los padres [...] se dan a la devota oraçión; yo, [me encuentro] sin la compañía del plazer' (en el *Universal Vocabulario*: 'solitario es quien faze vida sin compañía'). La 'acostumbrada hora' corresponde a la del rezo de maitines, entre la media noche y la octava hora (2 de la madrugada) según la época del año.

⁶⁹ Obsérvese el paralelismo: 'se dan a la [...] oraçión' – 'me dava [...] a la contemplaçión'.

⁷⁰ Carla de Nigris es la única editora que atiende, siquiera brevemente, a esta cuestión en nota: 'La perifrasi qui utilizzata da Juan Rodríguez serve ad indicare l'ora que precede l'alba. I monti Crimios, di cui non trovo altre attestazioni, potrbbero essere i monti dell'isola di Delos, sacra ad Apollo' (1999: 130). Por mi parte, considero que la palabra es un neologismo introducido por el autor y mal interpretado por el copista (o aun por el mismo Juan Rodríguez del Padrón, pues tanto parece vacilar en numerosas ocasiones). Posiblemente la voz original fuera 'crinios', del latín 'crinitus' que suele dar 'crinados'. Juan Rodríguez del Padrón, en la carta de Breçayda a Troylos, última del *Bursario*, escribe 'crínedes': 'Desplázeme / quando viene el día / y Tytán comiença a abrir las fynestras dela oriental casa / y estiende su vista a los montes crínedes / consagrados al alto Apolo' (BNM 6052: f. 128r, líneas 16-18; Saquero Suárez-Somonte & González Rolán 1984: 245). Tampoco yo he podido registrar la existencia de tales 'montes Crimios' en ningún repertorio geográfico ni mitológico. En la segunda estrofa de 'La coronación' de Juan de Mena se encuentran los versos siguientes:

Del qual en forma de toro
eran sus puntos y gonces
del copioso thesoro,

atiende su resplendor,⁷¹ vagando por la desierta e solitaria contemplación arribé con grand fortuna a los tres caminos que son tres varios pensamientos que departen las tres árboles consagradas en el jardín de la ventura, que trayendo mis lientos passos por verdura sin ningún esperança de amor secavan las yervas por donde alcançavan mis pisadas.⁷² El lindo arrayán consagrado a la deesa Venus que era en la espaciosa vía de bien amar, en punto que sobre mí tendió las verdes ramas fue despojado de su vestidura; e la⁷³ verde oliva consagrada a la deessa Minerva que era en la angosta senda la qual es la vida contemplativa de no amar, no padeció más verdes fojas e el ruiseñor que a la sazón cantava trocó el breve con el triste atrono.⁷⁴ Las ledas aves gritaderas mudaron los sus dulçes cantos en gritos e passibles lays; todas las criaturas que eran en verso de mí padecieron eclipsi por diversas figuras. Es de maravilllar que aun el trabajado portante en las partes de Italia conocido por el alazán fue tornado del sol, que es oy día del triste color de todas mis ropas; tanto que yo dubdava de lo conocer. Y mirando en la corteza de las árboles fallava devisado mi mote, en fin⁷⁵ de los dos lemes⁷⁶ raído el estede, escripto por letras: INFORTUNE. E yo solo que estava en poder de la grand tristura, vistas las mudas aves, criaturas, plantas non sentibles en tal mudança de su proprio ser por causa mía, fue⁷⁷ alterado fuera de mí e mi libre alvedrío, guardián de los caminos que son todos pensamientos, partido de la compañía, no tardó seguir la desçendiente vía que es la desesperación que enseñava el árbol pópulo que es álbor de paraíso consagrado a Hércoles por la guirnalda de sus blancas fojas, que pasó al reino de las tiniebras donde las medias partes,⁷⁸ brasadas de las bivas llamas, tornaron oscuras según que parecen.

crinado de febras de oro,
do Febo morava entonces

(Gómez Moreno & Giménez Calvente 1994: 178).

No obstante todo lo dicho, es bastante probable que Rodríguez del Padrón imaginara una localización precisa para tal monte, y así puede verse en la Epístola XVIII de *Bursario*: 'Cael nuestro amor no cura delas estrellas publicas// y otro qual qujer mijrela estrella de clara corona. llamada menor viña [ursa]/. laqual resplandeçe/ enel polo elado fobre el monte pamañlo' [transcripción mía] (BNM ms. 6052: f. 107^v; líneas 28-29. Saquero Suárez Somonte & González Rolán 1984: 188). Nótese al pasar la escritura de 'ursa', importante para aclarar el sentido de los 'versos de las sepulturas' más adelante.

⁷¹ La concordancia se hace con 'el sol' y no, como cabría esperar, con 'los montes Crimios'.

⁷² Hay un desplazamiento calificativo: 'trayendo mi passos por verdura lienta.' El contraste es más acusado, dado que la hierba húmeda se agosta al instante bajo sus pies.

⁷³ En el manuscrito: 'dela'. Todos los editores transcriben 'e la'. Carla de Nigris es la única que señala la anomalía en el aparato de su edición (1999: 153). No se aprecia marca alguna de separación después de 'vestidura' por lo que el amanuense en aquel momento debía de estar pensando en la 'vestidura de la verde oliva' y no en la del arrayán.

⁷⁴ Quizá un recuerdo de la fábula de Procne y Filomena. Filomena (el ruiseñor) se lamenta, como escribe Alain de Lille en la Prosa I de su *Planctus Naturae*, por haber sido desflorada (Sheridan 1980: 93-4).

⁷⁵ Finalmente.

⁷⁶ Carla de Nigris altera la lección: 'Gli editori precedenti stampano lemes (nel manoscritto la seconda vocale non è chiaramente leggibile) che vale 'timón, gobernalle' e che evidentemente poco si adatta al contesto; è preferibile leggere lemas, che è termine araldico che richiama i precedenti mote e devisado (da devisa); quanto all'espresione complessiva en fin de los dos lemas, essa può significare che il motto inciso sulla corteccia degli alberi risulta di due parti, cioè è diviso in due parti' (1999: 131). Sin embargo, la palabra 'lema' es un neologismo no atestiguado hasta el siglo XVIII, en el *Diccionario de Autoridades*, y aun allí con la grafía 'lemma' (Ver también el *DCECEH*). De hecho, el timón como símbolo de la autoridad, la prudencia y el entendimiento es un lugar común en la literatura clásica y medieval. Así en la traducción castellana renacentista del *De los remedios* de Petrarca: 'El mesmo hombre, señor de todas las cosas terrenales y gobernador de todas las cosas que tienen ánima, que con el gobernalle de la razón debería seguramente pasar el camino desta vida y este tempestuoso y turbio mar, con cuán continua discordia vive, no sólo con los otros mas consigo mesmo' (Rico 1978: 452). Queda por debatir si el hecho de que aparezcan dos lemas significa que intervienen allí prudencia y entendimiento, dejando a salvo la memoria que mira al pasado.

⁷⁷ César Hernández Alonso señala en nota, sin modificar la lección original, que se trata en realidad de la primera persona (fui). Resulta perfectamente posible. La alternancia fue / fui para la primera persona del singular del pretérito indefinido está documentada en numerosas ocasiones en la época. Así, en el *Rimado de palacio*: 'Del todo contra Ty fue yo desconosçido' (Orduna 1991: 122), o en la estrofa XXVIII del 'Infierno de los enamorados', de Santillana: '«Amigo,» dixo, «non curo / de amar nin ser amado, / e por Diana vos juro / que nunca fue enamorado; / e maguer que amor de grado / procuró mi compañía, / vista por mí su falsía, / me guardé de ser burlado»' (Pérez Priego 1983: I, 238). He optado por respetar la puntuación del manuscrito, que parece incidir con fuerza en la responsabilidad del 'auctor' respecto de sus actos, de acuerdo con la ideología del padronés.

⁷⁸ El envés de la hoja.

E guardado por el entendimiento que de grandes días, airado de mí, solo andava por la montaña, rogávale que no dubdase de lo seguir e que promesa fazía a la casta⁷⁹ Diana deesa de las bestias fieras, de no fallir la tenebrosa vía y fielmente la guiar a los Campos Ilíacos donde corre aquel río Letheo cuyas aguas, venido en gusto del furioso amador, trahen consigo la olvidança, solo reparo que dezía fallar a mis penas. Y a las grandes clamores, muy alexos de mí respondiome el entendimiento.⁸⁰

<f. 132v>

Fabla el entendimiento

Ay amigo, amigo, el passaje a los Campos Ilíacos es peligroso por el can pavoroso Çervero de las cabeças que son los tres tiempos, presente, passado e por venir, guarda de las puertas infernales. El qual segund dizen los nuestros poetas conquistó gravemente el victorioso Hércules, hijo del alto Júpiter e de Almena, enviado por la deessa Juno, madrastra de aquél, al profundo lago do pereçiese, segund dize Séneca. E con toda su fortaleza no podía la ravisosa furia a su partesano e buen amigo Theseo, marido de la incontinente Fedra, padre del inoçente Ipólito y del muy desleal a Félix, Demofón, segund dize Ovidio en sus Epístolas, do dize:⁸¹ ‘¿piensas así entrar esentamente⁸² en la casa de Plutón, dios infernal, segund hizo Eneas, hijo de la deessa?’ Por cuyo mandado la sabia Sebilla le acompañava e por más que le segurava, temiendo las penas e pavorosos monstruos que andavan por las Astigias no padeçió que la fuerte espada no tendiese, segund dize Virgilio, Eneidas, contra las sombras infernales que son la aborrida muerte que pasan las ánimas de la presente a la otra vida. Quánto más que has de pasar el profundo río Archirón que es el apartamiento de aquesta vida que no reçibe otro passo sino⁸³ el passo de la muerte, aquél donde con grand tristeza, segund dize Virgilio, navega el ançiano Carón que es el tiempo de la muerte, nauchiel de la pequeña fusta, pasando las ligeras ánimas sin los graves cuerpos de aquesta a la otra vida. Donde si pasar quisieres es forçado que dexes el pesado cuerpo que no sufre la ligera nave y te deseredes de la humana vida offreçiéndote a las penas que allá sufren los amadores, aunque tú piensas que biven en gloria. E si allá pasares di por mí las saludes al condenado Tiçio, hijo de la Tierra, amador que fue de Latona,⁸⁴ amiga de Apolo, por la qual continuo padeçe su corazón ser comido de aquel fiero buitre por abastar y no es comido quando le es naçido, sigund dize Virgilio, de tal son que un solo momento no lo vaga la pena que padeçen amadores. Saluda por mí al triste Isión amador, secretario⁸⁵ de Juno,⁸⁶ e por satisfacer al desseo dañado de conoçimiento de aquélla, no contenta deessa fue trasfigurada en la gélida nube e gloriándose el pobre Isión.⁸⁷ Indinado Júpiter marido, hermano de aquella Juno, le condenó a la temerosa rueda çerca de las

⁷⁹ En el manuscrito se lee ‘casa’. Parece evidente que ‘casta’ es la interpretación correcta. Carla de Nigris es la única editora que lo señala, en su aparato (1999: 153).

⁸⁰ El entendimiento, muy lejos del enamorado, pues ha sido desterrado (‘airado de mí’), oye sus lamentosos gritos, a pesar de la gran distancia que los separa ya y dado que aún ejerce su vigilancia (‘guardado’) sobre el enajenado amante, se aviene a responder.

⁸¹ Carla de Nigris omite ‘do dize’ en su edición. Según la editora italiana, ‘[‘do dize’]dovrebbe introdurre il discorso che segue. Poiché non c’è traccia di questo discorso né nella IV, né nella II epistola delle *Heroidas* [...] e [...] il contenuto complessivo del periodo che segue non sembra una citazione, ma è invece il punto centrale del discorso dell’intelletto, non c’è dubbio che il *do dize* sia spurio e vada perciò eliminato’ (1999: 132).

⁸² En el manuscrito, separado: ‘efenta mente.’

⁸³ En el manuscrito, sy no.

⁸⁴ La lección del manuscrito es ‘dela tona’.

⁸⁵ Juan Rodríguez del Padrón parece haber tomado la cita directamente de la *Genealogia* de Boccaccio, libro IX, capítulo XXVII:

Ysion [...] Iovis miseratione in celum assumptum et eius secretarium atque Junonis effectum; ubi elatus officio ausus est Junonem de stupro interpellare. Que Jovis conquesta, eius iussu nubem in sui similitudinem exornavit (Romano 1951: 468-69).

Ixión [...] por compasión de Júpiter fue llevado al cielo y convertido en secretario [confidente] suyo y de Juno, donde, orgulloso por su oficio, se atrevió a perturbar a Juno con su deseo. Quejándose ella a Júpiter, por orden de éste adornó a una nube a semejanza suya (Álvarez & Iglesias 1983: 553).

⁸⁶ En el manuscrito se lee Junio.

⁸⁷ Carla de Nigris arguye que la frase es incomprensible y propone ‘de aquél la no contenta deessa’ (1999: 133). Prefiero pensar

cruels bestias que no menos se mueven en aquejado movimiento que arrebatado curso çelestial, donde perpétuamente <f. 133r> padeçen. Harás de mí encomienda al lleno de themor Periteo que deçendiendo en el tenebroso reino de Plutón en robo de su muger Proserpina que mucho amava, fue condenado a siempre tener una grandíssima roca que está sobre su cabeça, ya, ya por caher;⁸⁸ otrosí al cargado de peso Çésifo, al viejo hambriento Tántaro muerto de sed, al privado de la vista Fineo perseguido de las cruels Arpías, a las hijas de Danao griego condenadas secar la laguna infernal con vanos açetres que no trahen suelo, a las hijas de Cadino rey acompañadas de las tres Furias, Thesífone y Aletto y Megera que por mandado de Minus y Radamante lugarteniente del alto Plutón, príncipe de los nueve çercos donde purgan las ánimas sus grandes delitos, por medio de los quales es la derecha vía a los Campos Ilíasos.⁸⁹ Sé yo bien çierto que antes del quarto çerco donde penan los que mueren por bien amar⁹⁰ te será vedado el paso, ca serás luego arrastrado de las guardas de aquél donde penan los infortunados que por fuir los peligros de la siniestra fortuna más quisieron morir que padeçer y bevir, donde no es mi voluntat de pasar ni seguir tu

que, a imitación del latín, el autor introduce 'deessa' sin determinante (la). 'Gloriándose' puede funcionar como forma personal de pasado: 'se gloriaba'. Las 'cruels bestias' son probablemente las serpientes de las que la rueda está llena, según explica Boccaccio.

⁸⁸ Muy expresivo en este caso Rodríguez del Padrón. 'Ya, ya por caer' es la traducción, una excelente traducción, de la fórmula que utiliza Virgilio en el canto vi de la *Eneida* para describir la roca que está a punto de desplomarse sobre Ixión y Pirítoo:

Quid memorem Lapithas, Ixiona Pirithoumque?
Quos [¿quo?] super atra silix iam iam lapsura cadentique
immine adsimilis (Vv. 601-3, Gossrau 1846: 297-98).

Traducción de Enrique de Villena: ¿Qué recordaré de los laphitas, Exiona e Perithoo? A los cuales está ençima la grant e negra penya de pedernal, que paresçe ya cahedera sobr'ellos (Cátedra 1994-2000: 3, 161). Evoca asimismo el 'iam iam iacturus' que cita Daniel Defoe en las *Memorias de guerra del capitán George Carleton* (León Sanz 2002: 328) por boca del personaje-narrador al describir la tempestad en que se ve envuelto en el golfo de Vizcaya y que le trae a la memoria la que padece Ovidio en el Ponto. Presumiblemente, 'iam iam iacturus' es una variante del 'iam iam tacturos', *Tristia*, I, 2, 20 (Min-Ellii 1844: 24). Al margen de estas consideraciones, nos encontramos aquí con un problema de alguna entidad. El suplicio de la roca, se ve claramente, lo asigna Virgilio, haciendo caso omiso de la tradición, a Ixión y Periteo, o quizá sólo a Periteo. Píndaro y Lucrecio lo atribuyen a Tántalo, el cual para nuestro autor, como para Ovidio, *Metamorphoseon* IV, 458-59, sufre el tormento de la sed. Juan Rodríguez del Padrón debe de haber leído 'quo'. Sea como sea, la condena de Ixión no sigue en el texto la versión heterodoxa virgiliana sino, por lo que parece, la de Boccaccio, como he comentado antes, a su vez más próxima a la de Ovidio en *Metamorphoseon*, IV, 461, lo cual me hace suponer que el padronés pudo utilizar más de una fuente.

⁸⁹ Los jueces infernales eran tradicionalmente el rey de Creta Mino, su hermano Radamantis o Radamante y el abuelo de Ulises, Eaco, al que se hace, como a los anteriores, hijo de Zeus. Carla de Nigris corrige 'lugartenientes'. Es una opción plausible, aunque cabe recordar que el legislador por excelencia, por su fama de prudente y justo y como presunto organizador del código cretense (motivo por el cual es llamado a los Infiernos a juzgar a los muertos) es Radamante. Compárese el enunciado con el siguiente fragmento de la carta de Breçayda a Troilos, última del *Bursario* [mi transcripción]: '¡ O infernales diofes / pluton / mjnus / rradiantes príncipes de los nueve çercos poderofos enlas furias / y penas delas eçcuras tinjebnas (Ms. 6052 BNM, f. 27; líneas 2-4; Saquero Suárez-Somonte & González Rolán 1984: 243). ¿Es posible una confusión por parte del copista entre 'Radamante[s]' y 'radiantes'? Los 'Campos Ilíasos' son, obviamente, los Campos Elíseos, morada de ultratumba de las almas virtuosas.

⁹⁰ Carla de Nigris, que en su aparato de notas recorre **exhaustivamente** los trayectos infernales descritos por Juan Rodríguez del Padrón, se extraña de que el autor mencione el cuarto círculo: 'il riferimento ai nove cerchi è un chiaro richiamo all'Inferno di Dante. Si noti che il riferimento immediatamente successivo al quarto cerchio come luogo di sofferenza degli amanti è erroneo (il quarto cerchio è destinato da Dante agli avari) (1999: 134). Nada más cierto. En Dante es el segundo círculo el que se ocupa de los amantes penados a los que se refiere el padronés. Pero Juan Rodríguez del Padrón no recurre a Dante sino, como era de esperar, a Virgilio. En los versos 438-39 del canto vi escribe el mantuano, y cito únicamente por la traducción de Enrique de Villena: 'Teniéndolos a todos la Estigia paluda no nadable, nueve veces entrebueルトos los constrinye' (Cátedra 1994-2000: 3, 152). Justo antes ha descrito los tres primeros cercos o meandros: el de los niños muertos sin uso de razón, como en el limbo cristiano; el de los condenados sin culpa y en tercer lugar el de los suicidas, los 'infortunados que [...] más quisieron morir y padeçer y bevir', como escribe a continuación el padronés. Los muertos por bien amar vienen precisamente después:

Nec procul hinc partem fusi monstrantur in omnem
Lugentes campi; sic illos nomine dicunt,
Hic, quos durus amor crudeli tabe peredit,
Secreti celant calles et myrtea circum
Silva tegit: curae non ipsa in morte relinquunt (Vv. 440-44, Gossrau 1846: 288).

Traducción de Enrique de Villena: 'Non lexos d' aquí a todas partes escondidos se muestran los campos llorantes e así los llaman por su nombre. En aquel logar están los qu'el duro amor con tajamiento cruel acabar fizo: las secretas calles encubren e las selvas reçercando de virtuo las abriga. E no dexan los cuidados los allí estantes por la mesma muerte (Cátedra 1994-2000: 3, 153)

dañada compañía. E solo más quiere⁹¹ prender la angosta vía que demuestra la verde oliva aunque muy áspera sea, que mal acompañado ir contigo a la perdiçión.

Fabla el auctor

No contento mi libre alvedrío de la sabia respuesta dada por el entendimiento bolvió la grida contra el coraçón, que muy alongado estava de mí en el templo de la deesa Palas,⁹² que por mal de mí conocí. E al son de las altas bozes que despertava la triste Eco trabajada en pos de Narçiso, respondió con grand sentimiento diziendo qu'él no era en su libertad e desde aquella hora que yo hiziera sacrificiõ a la muy generosa señora de mí; por ende que prendiese de las tres carreras qual más le pluguiese,⁹³ que su voluntat no era de jamás aquélla desviar aquel⁹⁴ árbol de Venus, deessa de amores, bien amando le demostrara.⁹⁵ Por lo qual sin más despido bolvió con grand quexo en desplacer de mí, solo, de todos bienes desierto, desierto del libre alvedrío, apartado del entendimiento, desapoderado del coraçón, parteros⁹⁶ de mí; por que⁹⁷ forçado me fue maldezir al alto Cupido, fijo de la deesa, <f. 133v> la⁹⁸ fadal disposiçión de la triste ventura e la causa porque yo avía de falleçer por amar plazertera la señora de mí,⁹⁹ que bien me podía valer e contrastava el querer. E malquisto, no dexava de bien querer a la que por maldiçión no pude sufrir que no dixiese esta cançión:

ÿ Alegre del que vos viese
un día, tan plazertera,
a que dezir vos oyese:¹⁰⁰
¿ay alguno que me quiera?
y ninguno vos quisiese. 5

ÿ Malquisto de vos y quanto
paso la desierta vía,
amadores, con espanto,
fuyen de mi compañía.

ÿ Tal querer vos requiriese 10
demandar, sin más espera,

⁹¹ El entendimiento. 'Quiere' es primera persona: 'Prefiero ir solo por la angosta vía a condenarme contigo'. Carla de Nigris transcribe directamente 'quiere', sin introducir nota explicativa.

⁹² Como apunta Carla de Nigris, es difícil que se trate de la diosa Palas. Más bien ha de tratarse de Venus. Algo parecido le ocurre más tarde a Ardanlier, cuando invoca a Minerva en lugar de Venus. Salvo que la oración de relativo ('que muy alongado [...] Palas') tenga por sujeto al entendimiento y no al corazón.

⁹³ Obsérvese la antífrasis: el libre albedrío no es libre y tampoco ejerce como albedrío.

⁹⁴ En el manuscrito se lee claramente 'aquel'. Los editores han intentado dotarlo de un sentido más adecuado a nuestras expectativas como lectores descomponiéndolo, como puede verse en el aparato. Por mi parte, prefiero mantener la forma original.

⁹⁵ Entiendo 'aquel [...] le demostrara' como una oración de relativo en la que se ha omitido el pronombre. Ver anteriormente, en -f. 129v-.

⁹⁶ En el manuscritos, 'parte sanos'.

⁹⁷ Equivale a 'razón por la cual'.

⁹⁸ Al pasar folio, el copista empieza oración. Como otras veces, parece tratarse de un error.

⁹⁹ Por amar a la mujer que me atraía. Se trata de un hipébaton que permite la doble lectura entre el deleite de la dama y el dolor del enamorado. El autor juega, aquí y en la composición lírica, con la significación variable de 'plazertera' referida a dos sujetos: el 'auctor', que es atraído por la dama, 'la señora que me placía' y ésta que lo atrae, 'la señora a la que placía mi amor'. Casi una antífrasis.

¹⁰⁰ La misma composición en el *Cancionero* de Herberay des Essarts: 'e que dezir vos pluguiesse' (Aubrun 1951: 148). Francisco Serrano Puente y César Hernández Alonso lo consignan en sus ediciones. Carla de Nigris, dedica a esta cançión una erudita y larga nota y reseña todos los cancioneros en los que se encuentra.

d'amores, que vos valiesse.
E yo triste, como quiera,
señora, que vos oviese.

E desí¹⁰¹ maltraía el espíritu que en punto era a me dexar; culpava a mis cinco sentidos que andavan en torno de mí dando los fuertes gemidos y no proveían a mi desconsuelo; agramente sospirava membrándome el acostumbrado viaje por las fablas¹⁰² de las altas moradas, palacios y torres de mi linda señora donde era en guarda de mí, hasta trasponiendo no parecer.¹⁰³ Dexava en espera, guardando la buelta, la pequeña infante mensajera de la revista. Razonávame con la devisada muerte que por ésta vía delante mí,¹⁰⁴ diziendo con muchas lágrimas: ¡O regurosa y mal comedida muerte deseosa de mí! E ya que en plazer te viene el trabajado fin de mis días que es oy, por la más cruel señora que bive, sólo yerro de mí recibió, ¿por qué así no te plaze que yo deva morir por la más leal señora que bive, según que te plogo de otorgar al digno de perpetua membraça Ardanliel, hijo del rey Creos de Mondoya e de la reina Senesta?¹⁰⁵

Comiença la Estoria de dos amadores, los cuales el dicho Joan Rodríguez reçita al su propósito.

<f. 134^r>

Este Ardanliel siendo enamorado de la gentil Liesa, hija del grand señor de Lira, que no menos ardía el amor de aquél,¹⁰⁶ mas con pavor de su madre la sabia Julia, entrada en días, hedat contraria a los mançebos, no osava venir al cumplimento de su voluntat.¹⁰⁷ E por la semblante vía el rey Creos muy odioso era a su hijo Ardanliel, con grand themor que d'él avía. E las fuerças del temor acrecentava¹⁰⁸ en los coraçones de aquéllos las grandes furias del amor¹⁰⁹ de tal son qu'el gentil infante, ardiendo en fuego

¹⁰¹ Lo interpreto como adverbio de tiempo, debido a que todo el periodo está en primera persona. En el manuscrito aparece como dos palabras: 'de sy', pero la escritura de este folio parece más descuidada que el resto del manuscrito. Véase el glosario

¹⁰² Carla de Nigris propone 'salas'. A pesar de que la lección del manuscrito no ofrece lugar a dudas, considera que la palabra carece de sentido en el contexto y ha de ser por tanto error del copista. Véase en la nota 102, al final, mi propia interpretación.

¹⁰³ Entiendo que 'espíritu' funciona como complemento directo de 'maltraía'. El sujeto es el 'auctor'. Todo este párrafo es de complejidad considerable. Propongo la siguiente traducción de los enunciados más dudosos: 'Suspiraba amargamente al recordar los tiempos en que, a causa de las pláticas amorosas ('por las fablas', con valor causal), me dirigía de manera usual a las altas moradas ('el acostumbrado viaje [...] de las altas moradas'), estancias y torres de mi linda señora, donde me aguardaba (o quizá se protegía de mí: 'era en guarda de mí'), hasta que desaparecí. En -f. 131^r- se hace ya alusión a la fabla (y al servicio): 'de la qual, según ledo semblante de la muy generosa señora de mí el amor se mostró muy contento; e quanto más mis serviçios le continuava, más contenta de mí se mostrava y a todas señales, medidas y actos que pasava en el lugar de la fabla le mandava que me respondiese e respondiendo así me entendiese que su continençia yo la entendía'. En la página siguiente, la señora le promete 'logar a la fabla e merçed al serviçio'. Respecto a la última parte, ¿es la dama la que se ausenta, o el enamorado? Más parece tratarse de este último. En el mismo folio 131^v, al descubrirse la indiscreción el 'auctor' se retira 'al templo de la gran soledat'. Para 'palacio', 'fabla' y 'guarda', véase el glosario.

¹⁰⁴ Como en otras ocasiones es notable aquí la ambigüedad, que afecta incluso a la interpretación de las clases de palabras en el enunciado. De acuerdo con mi transcripción 'ésta' es un pronombre que se refiere a la señora; 'vía' es el pretérito imperfecto del verbo 'ver'. A la preposición 'por' le atribuyo valor causal: 'Veía acercarse la muerte por causa de la señora'. Pero es también plausible que se trate de una frase nominal, con el predicado elidido. En tal caso, 'esta' funcionaría como determinante del sustantivo 'vía'. El verbo podría ser 'manifestarse' o 'mostrarse': '[la muerte] que de este modo se me manifestaba'. La insistencia del 'auctor' en la responsabilidad que en su decisión tiene la dama me hace inclinarme por la primera opción.

¹⁰⁵ En esta interrogación retórica se plantea de nuevo, como en -f 130^v- y más tarde, al final de la obra, el debate sobre el libre albedrío, por más que indirectamente. Las opciones se dejan en suspenso al tiempo que se introduce narrativamente la 'Estoria'.

¹⁰⁶ Entiéndase: 'que no menos ardía por el amor de aquél', o: 'en el amor de aquél'.

¹⁰⁷ Frente al 'auctor', al que según confesión propia le repugna 'venir en cumplimento de amor' (f. 130^r).

¹⁰⁸ Como indica Carla de Nigris en su edición, parece que la lección correcta habría de ser 'acrecentavan'.

¹⁰⁹ Recuérdese al efecto la declaración del autor al principio de su carta: 'porque sirviendo, la excelencia del estado y grandeza del amor mostrasen en mí las grandes fuerzas del themor e yo, temeroso amador, careciendo delos bienes que me induzian amar, más y más pavor oviese e vergüença de lo dezir' (ff. 129^v-130^r). Es constante el diálogo entre las dos secciones de la obra, que se explican mutuamente, porque la ideología amorosa es la misma. La diferencia se encuentra en las posibilidades,

venéreo, que más no podía durar el desseo, por secreto y fiel tratado que al batir del ala del primer gallo, pregonero del día,¹¹⁰ fuesen ambos en punto adereçados al partir.

Traspuesta la ursa menor, mensajera del alva, cavalga su dama de rienda,¹¹¹ bien acompañados de ricas y valiosas piedras, en grand largueza del señor de los metales; a cuya reguarda venía el su fiel ayo Lamidoras y Bandín, esclavo de aquélla. E desde passados en arredradas partidas¹¹² vestían de un fino adamasco ricas sayas de Borgoña,¹¹³ cotas de nueva guisa, de la una parte bordados tres bastidores e de la otra SEULE Y DE BLATEY escripto por letras, empresa de puntas retretas sangrientas a pie y a cavallo,¹¹⁴ a todo trançe. E así en la peligrosa demanda como en batallas, justas, torneos,¹¹⁵ fechos y obras de gentileza, sólo Ardanlier poseía la gloria. Infinitos reyes, duques, condes desheredados, dueñas biudas, donzellas forçadas, cobraron por su fortaleza los reinos, prinçipados y tierras de que bevían en destierro e reçebían continua fuerça, tanto que Ardanlier conoçido era en las cortes de los cristianos y paganos príncipes¹¹⁶ por el más valiente y glorioso cavallero que a la sazón vivía. Magníficos señores y todos los gentiles hombres lo acompañavan¹¹⁷ y hazían estrañas carezas; e no menos por causa de la gentil Liessa, bienquista y guardada de todas las lindas damas servidoras de la liesa que de buena voluntat se dieran en troque por ella, allende de la grand hermosura, por nombradía y sola lindeza del graçioso amador que la tanto amava.

E siguiendo en la grand corte del muy poderoso rey de França, después de grandes fazañas por él cometidas y grand strago hecho en los ingleses, <f. 134^v> fue requestado de amor de la infante Irena, su hija. La qual muy apasionada por la muy no esperada ni desesperada respuesta que fue amoroso y ledo silencio, con pavor de Liessa en señal de buen amar mandó obrar un sutil candado de fino oro, poblado de virtuosas piedras que no reçebían estima y çerrado en el cuello de la mano siniestra.¹¹⁸ A la hora del partir vino a él con la secreta llave, cubierta de un manto oscuro, rico, doblado, de ballestas muy lindas turquíes cercadas de letras antiguas que dezían, de la una parte, ESPE YRME; de la otra, NEC SONLE MENTE,¹¹⁹ rogándole por gentileza que en su membrança le pluguiese de la cativar y tomar en prisionera con sus valientes manos pues con la amorosa vista la avía cativado; e que promessa hazía alto Cupido, hijo de la deessa, a las reliquias leyes venéreas nunca jamás trocar la invención¹²⁰ ni soltar de la figurada prisión su cativo coraçón hasta que al señor de las llaves pluguiese abrir y librar de la pena a la padeçiente Irena. E por mandado de la plazentera Liessa, el plazible Ardanlier no tardó cumplir su mandamiento.

abiertas para el autor mientras continúe la narración, negadas para los héroes novelescos, de dar marcha atrás y reconsiderar el problema en su conjunto. Cada parte, el *Siervo* propiamente dicho y la 'Estoria', necesita para su correcta interpretación del concurso de la otra. Esto, que es cierto para la hermenéutica del mensaje, se manifiesta retóricamente en el texto mediante multitud de paralelismos y antítesis que permiten ir trenzando un hipertexto, distinto de la suma de los dos.

¹¹⁰ Escribe al respecto Isidoro en *Ethymologiae*: 'Dies secundum [...] Romanos a media nocte. Vnde et tunc gallicinium est, quorum vox diei ostendit praeconium, quando et mesonyctius afflatus fit' (Oroz Reta & Marcos Casquero 1993: 538). Traducción: 'Entre los romanos comenzaba a computarse el día desde la media noche; de ahí que ese momento se llama también «canto del gallo», porque su voz se asemeja al mensajero del día, y es cuando también sopla el mesonyctius' (Oroz Reta & Marcos Casquero 1993: 539).

¹¹¹ 'Cavalga su dama': el sujeto es Ardanlier y 'su dama' es complemento directo. Constituye un acto de homenaje. En la *Refundición de la Crónica del Halconero* se lee: 'El Rey salió a la rreçebir [a la 'ynfante doña Leonor'] fasta media legua de la villa [Valladolid] y tráxola por la rrienda' (Carriazo 1946: 58).

¹¹² Quizá porque no podrían vestir tales paramentos en su propio país.

¹¹³ Creo que existe un hipérbaton: 'vestían sayas ricas de un fino adamasco de Borgoña'.

¹¹⁴ 'A pie o a cavallo' es fórmula en las cartas de reto y desafío (las catalanas 'lletres de batalla'). Así se especifica en el *Tirant*, en la carta que éste envía a su requeridor, el 'senyor de les Vilesermes', 'que de les armes, així ofensives com defensives, a peu o a cavall, segons la vostra lletra conté [...] vos dóna poder e facultat que deviseu les armes en la manera que placent vos sia' (Riquer 1969: I, 222). Los ejemplos podrían multiplicarse fácilmente.

¹¹⁵ No hay pausa señalada, pero considero que se refiere a hechos de armas y no a torneos realizados.

¹¹⁶ De 'los paganos príncipes' aparecen en la 'Estoria' el rey de Polonia y el gran duque Vitoldo, ambos lituanos y parientes próximos, que se convirtieron muy tardíamente al cristianismo. Ver la introducción.

¹¹⁷ La lección del manuscrito es 'acompañanan'.

¹¹⁸ El temor de Liesa está perfectamente justificado si las propiedades mágicas de las gemas pueden modificar los sentimientos de Ardanlier.

¹¹⁹ Quizá como una sola palabra: sonlemente.

¹²⁰ No cambiar la divisa que ha hecho bordar sobre el manto.

E después de muchas fablas que la señora infante movió por le detener, alegre reçibió franca dádiva de la muy desseada paz. Y partidos con su liçençia, que muy grave le fue de otorgar, caminando continuo, pasando a la muy alta corte del muy esclareçido emperador, donde por sus grandes hechos el rey de Polonia, adversario enemigo de aquél, fue tres vezes roto y vençido en campo y desapoderado de toda Boemia do aquel muy alto rey de Ungría de luengos tiempos oviera forçado.

E volando su fama en pregón de las obras, vino en requesta de la famosa y linda hermana del rey de Almaçia e la gentil Alexandra, hija del grand duque Vitoldo y otras infantas damas que venían en su espera atendiendo el fin de la nombrada empresa¹²¹ que traía por amor de Liesa, no pensando que voluntat fuese jamás servir la señora que servía.¹²² E después del común passaje en las quatro partes del mundo¹²³ y grandes passados peligros, que en loor de aquélla que amava más que a sí¹²⁴ con grand afán andava a la ventura, fue llegado a las partes de Iria, riberas del mar oçéano, a las faldas de una montaña desesperada que llamavan los navegantes la alta Cristalina donde es la venera del alvo cristal, señoría del muy alto príncipe, glorioso, exçelente y magnífico rey d'España. E en la mayor soledad hizo venir de la antiga çibdat Venera¹²⁵ que es en los fines de la pequeña Françia, <f. 135^r> oy llamada Gallizia, del señor rey de Spaña el quarto de sus muy nobles reinos¹²⁶ e¹²⁷ muy sotiles geométricos que por maravillosa arte rompieron una esquiva roca e dentro de la qual obraron un secreto palaçio, rico y fuerte, bien obrado y a la entrada un verde, fresco jardín de muy olorosas yervas, lindos frutíferos árboles, donde solitario bivía. E siguiendo el arte plazible de los caçadores, andando por los tenebrosos valles en guarda del peligroso paso que vedava a los cavalleros andantes,¹²⁸ trasponiendo los collados en pos de los salvajes e muchas vezes con grand quexo apremiados entravan al soterrano palaçio a morir delante su bienquista señora.¹²⁹

E cumpliendo los siete años que bivía en aquel solo desierto, dados a la vida solitaria, su padre rey Croes, rey de Mondoya, desterrado de un solo hijo que tanto amava, no tardó embiar en su alcançe por estrangeras partidas.

El muy lastimado rey no pudo durar que no fuese en la busca; e después de los grandes affanes que no se suelen asconder a los viandantes, pasados luengos días, meses, cuento de años que andava en su demanda, quiso ventura que viniendo de passo de la antiga cibdat de Venera quanto una legua del secreto palaçio, vió venir los tres canes ladrando por la angosta senda, las gargantas abiertas llenas de sangre, encarnados de un fiero daine que su hijo Ardanlier esas horas muerto avía, que solo quedava en el monte adereçando traer detrás de sí en la ropa del brioso cavallo, que dubdava de lo consentir. Al trabajado rey bien plogo de los seguir dubdando la casta de los perros, que conoçer quería. E fueron por la estrecha vía ferir a la secreta casa, que no avían por saber.

¹²¹ 'Empresa' tiene aquí el sentido de objetivo, misión o tarea; no el de emblema. Ambas acepciones están íntimamente relacionadas a lo largo de la narración. Por otra parte, conviene recordar que, por lo que cuenta el narrador, parece que una vez cumplido, mediante los combates y batallas establecidos, el particular voto, Ardanlier quedaría liberado de la empresa de los tres bastidores. El caso es que tal liberación parece ser entendida de manera laxa o interesada por las sucesivas mujeres con que el ardoroso príncipe se va encontrando.

¹²² Las damas, entre ellas sin duda Irena, parecen estar convencidas de que, una vez que Ardanlier haya dado término a su empresa, quedará liberado de cualquier obligación hacia Liesa. Y piensan, sin que se aclare la razón, quizá por causa del superior linaje de las princesas, que el amor de Ardanlier hacia Liesa acabará entonces.

¹²³ Oriente, Occidente, Septentrión y Meridión.

¹²⁴ En el texto no se aprecia ningún tipo de separación entre la preposición y el pronombre, si lo son, pero los espacios entre las palabras no son en ocasiones perceptibles. Al principio de la línea 32, justo antes de 'con grand' se percibe muy claramente una marca de pausa, aunque podría atribuirse a una apreciación incorrecta del copista. Existe la posibilidad de que la frase haya de leerse 'amaba más, que así [...] andava'. Todos los editores transcriben 'a sí'.

¹²⁵ César Hernández Alonso y Carla de Nigris introducen en su edición la preposición -de-: 'çibdat de Venera'. Es posible que en este caso 'venera' actúe, no como nombre de la ciudad (aunque a continuación sí: 'la antigua cibdat de Venera'), sino como adjetivo que evoca a un tiempo la tradición jacobea y la pasión carnal.

¹²⁶ Como se lee en el prólogo a la *Grand e general estoria* de Alfonso X: 'Onde por todas estas cosas yo don Alfonsso, por la gracia de Dios rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Galizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Iahen e del Algarbe' (Solalinde 1930: 3).

¹²⁷ Cabe la posibilidad de que se trate de la preposición -a-, como transcribe Carla de Nigris en su edición, aunque no ofrece explicaciones, pero -e- se ajusta a los patrones estilísticos del autor.

¹²⁸ Véase el episodio de 'Le Tertre Devée' del *Lancelot*, al que éste recuerda poderosamente.

¹²⁹ Amada por Ardanlier. El punto de vista selecciona a éste como actor. Liesa es mera espectadora, en segundo plano.

Planzera¹³⁰ fue Liessa y también Lamidoras por el barrunto de la caça que mostravan los ventores vañados en la fresca sangre. E al son de los cavallos qu'el rey traía, con acuçiosos passos vanle a reçebir cuidando que allí venía el deseado Ardanlier. E visto el muy airado rey Creos con grand espanto, no tardaron caher a sus pies demandándole merçed. Respondió en aquestas palavras con arrebatado furor:

—¡Traidora Liesa, adversaria de mí! Demandas merçed al que embiudaste de su solo hijo, que más no avía, enduzido por ti robar a mí, su padre, e fuir a las glotas e concavidades de los montes por más acreçentarme la pena. E deviérasgelo estrañar y no consentir; desviar y no dar en consejo.¹³¹ Demandas merçed: rey soy, no te la puedo negar. Mas dize el verbo antigo: «merçed es al rey vengar de su enemigo». E en punto escrimió la cruel espada contra la adfortunada Liesa, la qual agramente <f. 135^v> llorando, fincada la rodilla delante d'él, gritando y diziendo tales temerosas palabras:

—¡O señor, piadat de tu verdadero nieto que traigo en mis ijadas! No seas carniçero de tu propia sangre; no te duelas de mí, inoçente, mas de tu limpia y clara sangre. Condenas la triste madre; salva la imajen suya, no por memoria de mí, mas de tu único hijo, Ardanlier, al qual obedeçí.

Dando fin a las dolorosas palabras el infamado, de grand crueldat tendió la aguda espada y siguió una falssa punta que le atravesó las entrañas atravesando por medio de la criatura; e tendida en el suelo, dio el trabajado spíritu. E desí vino contra Lamidoras, que ya no dubdava de gostar el fiero trago de la muerte, a grand furia diziendo tales palabras:

-Di, traidor no menos digno de las penas graves al mi desconoçido hijo, tu criado Ardanlier, que pues falleció aquélla por la qual trocado me avía, que no tarde de me seguir; e que lo yo entiendo esperar a la muy antiga çibdat de Venera, dos jornadas de aquí.

E veyendo que su espada apuntava de la otra parte del finado cuerpo turbia, tinta de sangre, dexada en la abertura de la fuerte llaga,¹³² cavalga con grand compañía de los suyos e a todo más andar se va por la montaña.

Del planto que Lamidoras hazía e cómo vino Ardanlier, y de lo que hizo

El triste Lamidoras, fuera de todo plazer, con grand tristor viene en muy esquivo clamor y sospirar y doloroso llanto.

No avría el rey dos millas andadas por la selva oscura que el descuidado montero, muy ledo con su venado llegó a las puertas de su encubierta morada. E sentidos de dentro los grandes clamores, descendió con aquejado movimiento. En medio del grand palacio vio estar rendida la falleçida Liessa, traspasada con cuchillo agudo, fuera del razonable sentido. E vista por la semblante vía que la tan alegremente se¹³³ solía reçebir, desapoderado de las grandes fuerças dio consigo en tierra firme e por un grande spacio no le fue tornado el spíritu; tanto qu'el afligido Lamidoras, refrescado de mayor y más sentible dolor, bolvió sobre él con esquivo y amargoso llanto. E después de una grand hora a los fuertes gemidos, sospiros y quexas traspuesto recordó, viniendo en estas palabras:

<f. 136^r>

—O mi buen amo y fiel Lamidoras, guarda de madama Liessa que veo muerta delante mis ojos ¿e por qué te affliges ni¹³⁴ muestras tan grand sentimiento? ¿por qué así fuera de piedat apartar quisiste de

¹³⁰ Puede tratarse de un error del copista por 'plazentera'.

¹³¹ Así se declara en la regla vii del apartado que cierra el *Código de las siete Partidas*, el título xxxiv de la séptima, 'De las Reglas del Derecho': 'Otrosi dixerón que el señor que vee fazer mal a aquel a quien lo puede vedar, si non lo vieda, semeja que lo consiente, e que es aparcero en ello' (Alfaro y Lafuente 1866: 331).

¹³² El rey Creos deja como testigo la espada, cuya punta tras atravesar a madre e hijo asoma por la espalda, en el cuerpo de Liesa.

¹³³ César Hernández Alonso y Carla de Nigris: 'la que tan alegremente le solía recibir'. Ambos críticos justifican los cambios por mor del sentido, y parece que así debería ser.

¹³⁴ No funciona como copulativa negativa. Equivale a 'y'.

la humana vida? Si lo hazes a fin de te escusar de la muerte, declara el matador. Dirás por ventura que fue algún fiero salvaje, bravo león o sierpe o belva marina, las cuales bestias no fieren d'espada. Omne o muger razonables, alexos biven de aquí. ¿Qué puedes dezir en defensión? No hallo en ti escusa salva ni buena razón que te pueda salvar. Salvaçión es del señor matar al siervo traidor. ¡Ay, cuánto las mis carnes afflige la causa porque las tuyas más de una muerte no pueden sufrir! Ley es y buena justia qu'el empeciente sola muera una vez como el inoçente. ¡A, cruel naturaleza! ¿Por qué al triste Ardanlier quitas de la devida vengança? ¡O, o!, ya sola muerte del falso aleroso no basta redimir la real esparzida sangre. Sin razón es que biva el hijo del rey, mas que la suya sea derramada y peresca el señor con el servidor porque la muerte sea vengada.

Fabla el actor

Passado el silencio¹³⁵ a la trabajosa vida, torçió en sus manos el espantoso venablo secutor de los salvajes e vino por ferir al sin culpa Lamidoras,¹³⁶ el qual muy temeroso y con grand verguença los ojos puestos en tierra e las manos plegadas, colgadas del pecho. Respondió con grand humildat Lamidoras y dize:¹³⁷

—O mi obedeçido señor y buen criado Ardanlier, ¿e tan poca fe esperavas de mí, tu solo ayo y non desconoçido siervo Lamidoras, partesano¹³⁸ de tu conçevida muerte,¹³⁹ por la qual piensas condenar a mí que por ti muriendo salvo sería e sin ti viviendo sólo un día desseando morir, no podría? ¡O bien aventurada muerte que tornas en propia vida!, ¡alegre y suave pena que tornas y vienes a mi en folgança! Otorgas que muera: bien me plaze, más de tu mano que de persona biva; a ti, por dar el señorío de mí, que de nuevo no tienes; a mí, la lealtat, enemiga de la traición.¹⁴⁰ La qual si yo contra ti cometido oviera, no pienses que te esperara a que presente me condenases, ca no menos fuyera de ti que tu padre el rey Croes, segundo Nero, actor de las crueldades. El qual según parece haziendo la vía para entrar a la çibdat de Venera <f. 136^v> en busca de ti, entreoyó la grida de los canes en la quebrada, que deçendía del fiero venado e óvolos de seguir en aquella seguida por do solíamos venir a la desierta casa que no debiéramos conoçer,¹⁴¹ donde la muy pavorosa, digna de perpetua memoria Liessa, conoçido el rey, no tardó luego lançarse a sus pies abraçándose con ellos. Con mucha medida pidía merçed, mas el furioso rey Croes,

¹³⁵ Carla de Nigris cambia la lección del manuscrito en 'passado del silencio', para respetar el paralelismo, explica, con 'passados de la trabajosa vida' (f. 137^v), al principio del episodio en que se narra el encuentro entre Lamidoras e Irena (1999: 90 & 141). Que existe una íntima relación entre ambos enunciados, ya sea consciente o fruto de la memoria de los discursos anteriores, que hace que el autor repita a menudo las mismas palabras en poco espacio, es evidente. La observación de la editora italiana es en tal sentido sagaz. Pero la lectura original tiene mucha mayor fuerza expresiva. Como en un conjuro, el silencio se hace palpable y se convierte en el mejor trasunto de la angustia, el sufrimiento y la infelicidad (la 'trabajosa vida'), que embargan a Ardanlier. Tal silencio es tanto el mutismo del doncel después del parlamento dirigido contra Lamidoras como el vacío que se ha apoderado de su vida tras la muerte de Liessa. Por otra parte, ¿cómo puede 'pasar del silencio', precisamente cuando al fin calla?

¹³⁶ Obsérvese el magistral cuadro que con un breve enunciado compone Juan Rodríguez del Padrón: el silencio que se personifica y a continuación el acto, mimético del que imaginamos que habría repetido cientos de veces el experimentado cazador en sus excursiones cinegéticas, de hacer girar la jabalina en su mano, sopesándola, buscando el punto de equilibrio, antes de lanzarla sobre la presa. Se expresa con él la diabólica furia que se ha apoderado del príncipe y se comprende mejor el terror de Lamidoras.

¹³⁷ Carla de Nigris suprime la rúbrica 'Lamidoras y dize' porque, según ella, es adición posterior (1999: 141). No lo parece, habida cuenta de los calderones. Aunque precisamente la existencia de estos calderones hace arriesgada la propuesta, sugiero, separándome de la lectura de los anteriores editores, la presencia de una oración nominal: 'el qual muy temeroso [...] colgadas del pecho' y a continuación 'Respondió con gran humildat Lamidoras y dize', en la que aparece el gerundio con elipsis del verbo principal. Tal tipo de oración no es ajeno a los usos estilísticos del autor. La alternancia entre pasado y presente es otro de los recursos caros al padronés. Véanse al respecto la súplica de Liessa a Croes (ff. 135^v) y la nota 151.

¹³⁸ En el texto aparece como palabras separadas: 'parte sano'.

¹³⁹ Nótese el plausible oxímoron.

¹⁴⁰ Es decir: me place morir a tus manos, tanto por ofrecerte mi fidelidad, con la que siempre has contado, cuanto por certificarme en mi lealtad. Parece un claro zeugma, dado que se omite el núcleo del segundo predicado.

¹⁴¹ Que ojalá nunca hubiéramos llegado a conocer.

cruel más que las fieras animalias brutas que no han¹⁴² sentido de piedat, no lo quiso padeçer e después de ofendida y muy maltratada de sus odiosas palabras, estendió la real espada que has por conoçer¹⁴³ dentro¹⁴⁴ cuerpo de la sin ventura Liessa. La qual desde apartada de la presente vida, él me mandó que te dixesse ser con él en toda guisa a la antigua Venera, do sería en tu espera. E que no olvides levar contigo la sangrienta vengadora de su voluntat¹⁴⁵, para que en señal de mi tuya perdonança¹⁴⁶ por más seguridat nos dexava’.

Fabla el autor

Declarada la dubdosa muerte y fecha la prueba de la cruel espada, el dessentido Ardanlier añadió las afortunadas quejas al triste e amargoso llanto, maldiziendo la fadal presunçión e tan çercano debdo como naturaleza le diera con su capital enemigo rey Croes de Mondoya, desconoçido padre. E con grand arrepentimiento demandó perdonança al su ofendido ayo Lamidoras, que ya tratava en son de padre, rogándole por los bienes de la criança después de su muerte passasse en la dulce Françia e haziendo la salva con la devida profierta de aquél a la hija del rey con la secreta llave, presentase la epístola que Ardanlier escribió a la infante Irena d’esta manera siguiente:

‘Muy esclareçida infante: reçibe ya del tu Ardanlier las postrimeras saludes con la secreta llave, por la qual desde libre ven en sabiduría de los affortunados casos que después de nuestro despido, por desastre de la siniestra fortuna han venido a mí, tu carçelero. No te mueva dubda la muy agra relación de aquéllos que por Lamidoras, mi segundo padre, avrás en mayor estoria. Al qual no menos que a mí te ruego otorgues la creença sin culpa de mí.¹⁴⁷ en condenaçión de mi enemigo padre rey Croes de Mondoya, mereçedor de las penas que naturaleza me requiere sufrir por fuir la cruel vengança de aquél cuya sangre no menos se esparze esparziéndose la propia mía que en fin de la epístola presente será derramada porque los dos partanos de la vida del plazer devan juntamente morir e padeçer. E ya sólo pavor he, de mí predicarse de mi tan grand cruel -<f. 137<-> dat e cómmo es de consentir yo ser amado y no amador de tal presionera de mí.¹⁴⁸ ¡O desseada Irena!, no quieras dar el nombre cruel al piadoso amador ni más affligir al aflitto. Piensa lo que creo pensarás¹⁴⁹ si tú fueras madama Liesa según que Irena e vieras a mí, requestado de nueva señora, amar en despreçio y olvidança de ti. Creo no lo ovieras en grado, mas con grand razón predicarías a mí desleal. Pues no menos la señora de mí lo sintiera por un grand agraviamiento viniendo en conoçimiento de mi voluntat, que te juro por la deesa Minerva a quien devo la fe desde entendida la firme fe tuya,¹⁵⁰ siempre ardí en intrínseco amor de ti que por fuir la deslealtat,¹⁵¹ ella ni tú sabidoras ni fuera de mí otra persona biva salvo aquél que solo conoçedor es de los pensamientos. A él llamo en condenaçión mía si la presente careçe de verdat a ti, cuya vista reçibe en el logar de la mía e el seso de aquélla en logar de mi postrimera fabla.¹⁵² Besa por mí las manos al muy poderoso rey e señora reina, tus

¹⁴² Tienen.

¹⁴³ Que sin duda reconocerás.

¹⁴⁴ La palabra ‘ynoçente’ aparece en este punto, tachada, en el manuscrito.

¹⁴⁵ Nótese el paso al presente narrativo, que acerca el tiempo de la acción al lector.

¹⁴⁶ Como prueba necesaria para que Ardanlier no inculpase a Lamidoras ni le cupiesen dudas acerca de la autoría del hecho.

¹⁴⁷ ‘Otorgues la creença sin culpa de mí’: reconozcas mi inocencia.

¹⁴⁸ La frase puede traducirse así: ‘Sólo temo que corra la voz de que soy tan cruel que permito que me ames sin amarte’. Nótese que el pronombre personal -mí- aparece dos veces, sin contar el otro pronombre -yo- ni el determinante posesivo -mi-, en breve espacio. Es un indicio de los intereses reales de Ardanlier, siempre centrados en sí mismo.

¹⁴⁹ Francisco Serrano Puente y César Hernández Alonso: pensarás. Carla de Nigris se limita a consignar que los anteriores editores leen este verbo como futuro (1999: 142). Tal cosa no puede aplicarse a Antonio Paz y Melia, dado que, siguiendo el manuscrito, no acentúa. De todos modos, parece claro que se ha de leer como imperfecto de subjuntivo, con valor condicional, tal como la editora italiana resuelve. ‘Según que’ tiene aquí el valor de ‘en lugar de’.

¹⁵⁰ Extraño juramento. En una *Psicomaquia* de Perugino que cuelga en el Louvre, Palas, ayudada por Diana, combate virilmente contra Venus y el Amor. Lo que realmente expone Ardanlier es el forzoso futuro de la princesa.

¹⁵¹ Aunque no lo manifesté por no ser desleal.

¹⁵² Lee la [presente] carta y comprende su sentido, ya que no puedes verme, ni escuchar mis explicaciones.

progenitores e salva las damas, príncipes y lindos omnes de su real corte que saben de amor, en amistad e conoçençia de mí. E tú, amada Irena, alégrate y sey bien aventurada. Del secreto palaçio, con muchas palabras, a la hora qu'el tu Arlandier falleçió el spíritu'.

El actor

Por la semblante vía le mandó passar con otra breve de creencia,¹⁵³ rogadora en boz de aquel muy alto rey de Ungría, señor del Imperio, allende del triste caso aver recomendadas la inocente ánima de Liessa con la trabajada suya en remuneración de los grandes serviçios que d'él reçibiera siendo ella la causa. En punto afinada su voluntat postrimera, bolvió contra sí en derecho del coraçón la sutil y muy delgada espada, la punta que sallía de la otra parte del refriado cuerpo.¹⁵⁴ E diziendo aquestas palabras en esquivo clamor: 'reçibe de oy más, Liessa, el tu buen amigo Ardanlier a la desseada compañía' e lançoçe por la media espada e dio con gran gemido el aquejado espíritu.

De cómo Lamidoras fue a la graçiosa infante Irena

Passados de la trabajosa vida a la perpetua gloria que poseen los leales amadores, aquéllos que por bien amar son coronados del alto Cupido y tienen las primeras sillas a la diestra parte <f. 137^v> de su madre la deesa, el dessentido Lamidoras vañado en lágrimas, su cara desfecha e tinta de sangre, dando los grandes gritos al son de los quales los cavallos atados no suffren las fuertes cadenas, los treze canes quebrantan las fuertes prisiones, las lindas aves de rapina quebrantan las lonjas con las pihuelas, solas dexan las alcándaras e cercan de todas partes los dos cuerpos inanimables que no passando la hora vieran respirar.¹⁵⁵ E de la una parte muy fuerte planiendo el affortunado ayo e de la otra relinchando, hasiendo en áspero los briosos cavallos e au llando los bravos alanos con los ventores, las caçadoras aves batiendo sus alas en rezios surtes, tomándose unas a otras.¹⁵⁶ Fue grande el remor, el triste son de los alaridos, qu'el mundo pensó feneçer. E después de los grandes llantos y complidos naturales dos días qu'el padeçiente Lamidoras non çessava de se lamentar, da a los desfigurados a la fría tierra, criança y sepultura de aquéllos. E por complir el mandamiento del que malo oviera trespasar,¹⁵⁷ cubierto de negro, puesto al revés¹⁵⁸ la empresa de los tres bastidores,¹⁵⁹ por medio d'ellos la espada sangrienta, toma la secreta llave¹⁶⁰ e gritando, solo con Baudín, el esclavo,¹⁶¹ va por la errada selva.

¹⁵³ Breve (o carta) de creencia es 'la que lleva uno para ser creído en la dependencia o negocio que va a tratar' (Cacho Bleuca 1987: 763). El interés de Ardanlier es, de manera reiterada y hasta sus últimos momentos, que se dé crédito a su versión de los acontecimientos, de modo que su fama quede intacta o incluso enaltecida.

¹⁵⁴ De manera idéntica a Liesa.

¹⁵⁵ Obsérvese el uso frecuente, posiblemente cómo imitación del latín literario clásico, del presente histórico para describir en este caso la reacción de los animales ante el 'planto' de Lamidoras y la desaparición de los amantes. Como recurso retórico proporciona al lector una sensación de inmediatez ahistórica muy eficaz, efecto potenciado por la previa ausencia de verbos en forma personal ('dessentido', 'vañado', 'dando', etc.).

¹⁵⁶ Es decir, las aves entran en una pugna salvaje.

¹⁵⁷ Carla de Nigris traduce: 'E per eseguire il comando al quale difficilmente avrebbe trasgredito,' entendiendo por tanto 'malo' como un adverbio de modo. Sin embargo, no encuentro este valor en los textos contemporáneos. Entiendo que el sentido recto, incluido el uso de la perífrasis, es: 'por cumplir el mandato del que tuvo mala muerte', es decir, Ardanlier.

¹⁵⁸ Carla de Nigris: 'puesta al revés'. No da cuenta de su cambio, que sin embargo parece razonable, aunque le dedica una nota a la oración. Observa la editora con agudeza que la frase es paralela de la que aparece más adelante, en -f. 138^r-, cuando se describe la llegada de Lamidoras a Colonia: 'cubierto de luto, buelta en contrario la llagada empresa' (1999: 143).

¹⁵⁹ Lamidoras se cubre con la 'cota de nueva guis' que Ardanlier vestía al principio de la narración. La empresa está vuelta del revés, entre otras posibles razones porque es una divisa personal y corresponde mostrarla sólo a Ardanlier. Quizá sea también señal de duelo.

¹⁶⁰ La llave de Irena, que no será, pese a las palabras de Ardanlier en la carta que le libra Lamidoras, revocada de su vasallaje, dado que la liberación está condicionada al goce compartido con el príncipe. Recuérdese la promesa que Irena hace a Ardanlier de no dar por concluida su empresa hasta que 'al señor de las llaves pluguiese abrir y librar de la pena a la padeçiente Irena' (f. 134^v). A nadie se le escapa, siquiera como posibilidad, la connotación sexual de la llave que se introduce en la cerradura; aún menos si el deseo de que tal acto se realice va acompañado de un juramento a Cupido.

¹⁶¹ Es dudoso si ha de interpretarse que es Lamidoras quien grita en soledad, o bien se hace acompañar tan sólo del esclavo. En el manuscrito, las pausas separan 'con Baudín el esclavo' del resto de la oración. Interpreto sin embargo como más plausible que vaya él solo, acompañado únicamente de Baudín.

E siguiendo el contino affán e después de grandes cuitas, trabajos, desastres, al cuento de los días, en cumplimiento del mes entra a la noble çibdat de París do el rey era a la sazón en las grandes alegrías qu'el primero de mayo se suelen hazer.¹⁶² E como el afanado viandante, çercando el aloje continuase viaje por la media plaça poblada a la hora de grandes señores, duques, condes, cavalleros, gentiles omnes, visto por la semblante manera el no desconoçido ayo del famoso Ardanlier tan desseado, esperado aquel día, maravillados çercándolo de todas partes.¹⁶³ E en punto que vinieron en sabiduría de su padeçida muerte, de los dos amadores trocado el arreo,¹⁶⁴ çessaron del juego e toda la corte fue luego contristada e más la señora infante, prisionera y presa de aquél. La qual viendo a Lamidoras venir con la secreta llave respiró en grand plazer cuidando ser venido él, cuya venida era tan desseada. Entrados a la postrimera cámara, dando sus oídos a la triste embaxada e la vista con el sentido a la amargosa epístola mensajera de aquél e hechura de sus propias manos,¹⁶⁵ tendió muy sin piedat las muy lindas suyas en grand estrago de sus cabellos, hilos de oro pareçie -<f. 138r>- ntes, tirando d'ellos, muy sin dolor firiendo en el real visaje,¹⁶⁶ plegando las blancas manos, bolando el graçioso cuello, llorando, gimiendo, agramente sospirando, haziendo las vascas hasta obmudeçida caher en el rico estrado sin sentido. E luego que tornada en sí, después del esquivo planto y dolorosa lamentaçión, hizo de sí proferta a la muy clara Vesta, deessa de castidat,¹⁶⁷ con promessa de visitar el nombrado sepulchro del su buen amigo Ardanlier y hazer del soterraño palaçio templo solenne a honor de aquélla, donde en grand compañía de vírgines castas y devotas donzellas feneçerían continuando la oraçión con el sacrificio hasta lo revocar de las penas. E por más segura hazer la peligrosa vía, imposible de no fallir, endereçó sus plegarias contra Lamidoras rogándole que mientras pasava al Imperio le dexasse a Baudín¹⁶⁸ el esclavo, sabidor del camino, y tomase el presto Rogier en emienda de aquél. Cuyo ruego avido por mandamiento, no tardó complir su mandado.

Avido el cogeit, que duro le fue de alcançar, siguió la derecha vía a la grand çibdat de Colonia donde a los XXI días, cubierto de luto, buelta en contrario la llagada empresa,¹⁶⁹ hizo creençia con la breve letra complida de relaçión de lo pasado al muy esclareçido emperador, el qual sintiendo fallir el su buen amigo por cuya destreza oviera cobrado el reialme de Buemia de que el rey de Polonia de grandes tiempos le oviera forçado. E meitat de la rica sala, que en grand largueza aquel día el grand duque Durno y el conde Grandier y el príncipe de Mirana y el marqués de las Playas, embaxadores de los reinos de Almaçia, Daçia y Traçia y Polonia, derribó las tres coronas imperiales¹⁷⁰ con el poderoso çetro y rasgó sus vestiduras e al contrastado fin del conbite alçó la boz dolorosa en recuenta de sus fechos dignos de loor, nombrando los

¹⁶² Entiendo que 'en cumplimiento del mes' significa al final de abril, pues la entrada de Lamidoras en París coincide con las fiestas del primero de mayo. Dada la distancia de Padrón a París, cerca de 1700 km., y la velocidad media del viajero, que en pleno invierno difícilmente superaría los 20 km. diarios, ha de suponerse que el inicio del viaje ha tenido lugar a primeros de febrero. Como se verá más adelante, Lamidoras realiza el trayecto entre París y Colonia, unos 400 km., en 21 días. Pero en este caso el camino es llano y las condiciones meteorológicas, a finales de la primavera, mucho más benignas.

¹⁶³ Es Ardanlier el deseado y esperado. al contrario de la lectura que proponen los anteriores editores que, al escribir coma después de Ardanlier, parecen favorecer la idea de que se espera a Lamidoras. Sin embargo, puede leerse un poco más adelante que Irena 'respiró en grand plazer, cuidando ser venido él, [Ardanlier] cuya venida era tan desseada'.

¹⁶⁴ En el manuscrito existe una única pausa, detrás de 'arreo'. Ello me hace pensar que no existe pleonasmio: 'de su padeçida muerte de los dos amadores', sino una frase apositiva. Los que salieron tan elegantemente ataviados de Mondoya ahora yacen desfigurados, como señala el discurso indirecto de Lamidoras, envueltos en un sudario. Igual que en otras ocasiones, no es una lectura garantizada sino más bien una propuesta que se somete a la consideración del lector.

¹⁶⁵ Porque es una carta autógrafa.

¹⁶⁶ Todos los editores dan por buena la lección 'tirando dellos muy sin dolor, firiendo en el real visaje', contraria a la indicación del texto en el cual la pausa se sitúa detrás de 'd'ellos'. En mi lectura, donde la princesa se hiere sin sentir dolor es en la cara, imagen sin duda de dramatismo más acentuado que la propuesta hasta ahora.

¹⁶⁷ Antes había hecho promesa a Cupido de 'nunca jamás trocar la invençión' (f. 134v).

¹⁶⁸ Antes, Bandín.

¹⁶⁹ Quizá 'llagada' porque era 'de puntas sangrientas'. No parece escapar la alusión al desastrado fin de los amantes, muertos ambos a espada. Pero, como bien observa Juan Bautista Avalle-Arce en su edición del *Amadís de Gaula* de Garcí Rodríguez de Montalvo, la llaga es también en el vocabulario cortés la herida que causa la flecha de amor (1991: I, 137).

¹⁷⁰ 'Conrado II [emperador del Sacro Imperio] (1024-1039) [...] reclamó los derechos de Borgoña que, desde aquel momento, quedaba anexionada al Imperio. Germania, Italia y Borgoña integraron las tres coronas de las que, por principio, se consideró titular al soberano del primero de esos países' (Mitre 1994: 350).

grandes peligros, tristezas, afanes, contrastes, reveses que en muchas batallas por él recibiera.¹⁷¹ E después de comendadas las inocentes ánimas de aquéllos, maldizía la causa por que él no podía vengar el amigo sin quedar su capital enemigo. E luego en presentia de aquellos señores que no menos eran sentidos, puesto el estrado de luto, mostrança de la grand tristeza,¹⁷² hizo teñir delante sus armas el águila negra segund que's oy día, que antes dorada ardía en llamas, primera devisa del Emperador; e a grand priesa mandó escrevir al muy odioso rey Croes la presente epístola de requesta, pregonera de la enemistat:

‘Rey Croes, no te maravilles si la presente no diga a ti las saludes, como seas nuestro capital enemigo. En vida del que posea folgança¹⁷³ tú eras el más bien aventurado rey del Imperio e grandes príncipes de nuestros reinos deseavan tu nombradía, no por tus mereçi -<f. 138<->- mientos ni cobdiçia de la pobre Mondoya, mas del nombre que tú poseias de padre respecto de hijo virtuoso. E agora en fin, de aquél enemigo, del qual no padre te jusgan las obras, eres por lo contrario,¹⁷⁴ por que¹⁷⁵ algunos se esfuerçan a ir contra ti en demanda de su padeçida muerte, no pensando que a nós pluguiese tomar la empresa, la qual por ser en vengança de la ofendida Liessa, valía de las passadas y valientes damas,¹⁷⁶ dexamos a nós la imperial conquista. Por ende tú, que eres vitorioso contra las flacas mugeres más dignas de piedat, cumple que de aquí adelante aperçibas ser vençido o vençedor de los hombres; que más vale con destreza ser vençido de los vençedores que sin denuedo ser vençedor de los vençidos. E porque¹⁷⁷ entre los enemigos ha de ser breve la fabla y luenga la enemistat, no te hazemos más larga epístola. Di por nós las saludes, sin ser saludado, a la reina Senesta en quanto madre de Ardanlier y nuestra en lugar de aquél, no en quanto muger de ti. Cuya vida antes de muchos días feneçerá a nuestras muy poderosas manos.

De la çibdat de Colonia, reinante en nós la brava furia, a la hora que grand voluntat nos requiere de te conquistar.

El autor prosigue la estoria

E¹⁷⁸ luego por todo el Imperio, sus reinos, ducados, condados, prinçipados y tierras, mandó aclarar su contrario¹⁷⁹ capital enemigo del rey Croes de Mondoya, haziendo juras, votos, promessas de vengar la tan sin piedat muerte que el lleno de toda crueldat así diera a la inocente Liessa, no haziendo mençion los pregones, trompetas, reys d'armas y parsevantes de la enemistat de la cruel y sentible muerte que el su buen amigo Ardanlier por sus amores priso avía, en escusa de algunos que se esforçavan dezir injusta

¹⁷¹ Que por servir al emperador había recibido Ardanlier.

¹⁷² El estrado se cubría de negro para declarar traidores, según se cuenta en la *Refundición de la crónica del halconero* para el año 1430: ‘El Rey [...] fizo çiertos auctos contra los ynfantes [don Enrique y don Pedro] Y antes que el sol se posiese, mandó traer vna silla, y poner ençima della vn estrado negro. Y fizo traer vn manto negro de duelo, y vn capirote del mesmo paño, y vn pendón negro. Y allí, estando presentes aquellos caualleros y el rrelator su secretario, dixo que por la ynobediencia de aquéllos que estauan con los ynfantes, aviéndolos dado plazos que viniesen ante él y non lo avían querido fazer, que daua y pronunciaua por traydores a mosén Lope de Vega [...] y al doctor Aluar Sánchez; y que les fuese dado pena de traydores. Y quando el Rey rrezó esta sentençia, asý él como los que allí estauan lloraron muy mucho’ (Carriazo 1946: 87).

¹⁷³ Ardanlier.

¹⁷⁴ El hipérbaton podría dar pie a lecturas que pondrían aun más de manifiesto la incongruencia de la carta, como que el rey Croes fuese enemigo de su propio hijo, ya muerto. Hay que atender a la oración anterior: ‘en vida del que posea folgança [...] de hijo virtuoso’.

¹⁷⁵ Razón por la cual.

¹⁷⁶ Carla de Nigris corrige la lección del manuscrito y ofrece ‘vivientes’ por valientes. En el *Doctrinal de los cavalleros*, Cartagena precisa que por lo que respecta a los caballeros que mueren en combate ‘por derecho a estos atales más los deven llamar pasados que muertos, ca cierta cosa es que el que muere en servicio de Dios e por la fe, en que pasa desta vida, va a paraíso’ (Viña Liste 1995: 110). Las damas ‘passadas y valientes’ son pues aquéllas que han muerto con honor, o estarían dispuestas al trance. A favor del argumento de la editora está sin embargo el siguiente enunciado en la ‘Carta de Breçayda a Troylos’, del Bursario: ‘Biven los passados por gloriosa fama; mueren los bivientes por trabajosa vida’ (Saquero Suárez-Somonte & González Rolán 1984: 239).

¹⁷⁷ Igual que en el caso anterior.

¹⁷⁸ Todos los editores omiten la conjunción. Como ocurre en ‘La carta robada’ de Edgar Allan Poe, su evidencia (en este caso como letra capitular) es tan fuerte que pasa desapercibida.

¹⁷⁹ Declararle la guerra.

la vengança del hijo que trahe consigo la muerte del padre. Cuyas palabras¹⁸⁰ eran odiosas a la señora emperatrix, más aquexada por el fin de aquéllos e más a la blanca y linda hermana del rey de Almaçia e a la gentil Alexandra, hija del grand duque Vitoldo, muy enamoradas de aquél e a todos los que algún sentimiento de amor avían, que muy atentos eran en çerco del cansado Lamidoras rogándole venir por muchas vezes en relación del caso. El qual no menos por les complazer que por esecutar la postrimera voluntat del señor, repetido todo lo pasado e avida en seguridad la letra del paso, viene en despido del grand rey de los romanos y de la señora reina e de todos los gentiles galanes, graçiosas e lindas damas que eran en continuo lloro por la soledat y desavida muerte de los dos amadores.

E siguiendo la prolongada vía contra las partes de ponien -<f. 139r>- te en cuyas faldas era el secreto palaçio, después de los grandes trabajos, cuidados y ansias que persiguen a los caminantes, ovo passar folçado los pavorosos golfos de Sierta e Carida do pereçieron las naves de Ulixes, viniendo muchas vegadas cercado de las terribles hondas e la pequeña fusta en el mar engolfada y sometida a la grand fortuna, hasta ser con el dios de los vientos e Neptuno, dios de las aguas. E quando abonaron los tiempos, passados seis meses o más que navegava por las turbias aguas, entró al seguro puerto de Margadán, oy día llamado Padrón e llegando aprés¹⁸¹ de la roca en que era firmado y sotilmente obrado el secreto palaçio que oy día llaman la roca del Padrón, he aquí Irena acompañada de dueñas y donzellas vestidas de su escura librea. E hecha la devida salva en recuentas de las aventuras desçendieron al nuevo templo de la deessa Vesta do reinava la deessa de amores, contraria enemiga de aquélla, llorando, agramente sospirando, viniendo en çerco de las dos sepulturas que la señora infante mandara obrar de quatro virtuosas piedras en que perseveran oy día sus muy gloriosos cuerpos, de la una parte relevando el escudo mostrante en su verde campo la honça dorada con el rey de las fieras, antigua devisa; la honça¹⁸² de Lira en campo enir o azul y el de Mondoya,¹⁸³ juntas las armas de Ardanlier y Liesa a la parte siniestra en par de los gajes,¹⁸⁴ la nombrada empresa de los tres bastidores, donde sallía un breve de letras que dezían en torno de los altos sepulchros:

[Versos de las sepulturas]¹⁸⁵

EXEMPLO Y PERPETUA MEMBRANÇA CON GRAND DOLOR SEA A VÓS,
AMADORES, LA CRUEL MUERTE DE LOS MUY LEALES ARDANLIER Y LIESA,
FALLEÇIDOS POR BIEN AMAR.
REINANTE SATURNO EN LA MAYOR ESPERA,
MARES CON VENUS JUNTO EN LA SEGUNDA ZONA,
DECLINANTE ZODIACO A LA PARTE HAUSTRAL, CONBURO
PASANDO EL PUNTO DE LIBRA,
EL SOL QUE TOCABA LA URSA¹⁸⁶ DEL POLO.
CUYOS ENTEROS CUERPOS
EN TESTIMONIO DE LAS OBRAS PERSEVERAMOS LAS DOS RICAS TUMBAS,
FASTA EL PAVOROSO DÍA

¹⁸⁰ Las de los que denunciaban la injusticia de las acciones emprendidas contra el rey Croes.

¹⁸¹ En el manuscrito: 'a pres'.

¹⁸² En el manuscrito, *honca*.

¹⁸³ Entiendo 'el león de Mondoya'.

¹⁸⁴ Es decir, junto a ellos. Mi puntuación es diferente de la que proponen los editores, que introducen invariablemente punto y coma tras 'Ardanlier y Liesa'. Esta lectura contradice la del manuscrito, tan abundante en signos de puntuación, pero traiciona sobre todo la que me parece una señal enviada por el autor-narrador a los lectores. Las armas de los enamorados se sitúan a la parte siniestra: la de los condenados. Los gajes son, en mi interpretación, la empresa.

¹⁸⁵ Como puede observarse en la edición diplomática, no es ésta la posición original del epígrafe, que debió de ser añadido más tarde.

¹⁸⁶ Antonio Paz y Melia y Francisco Serrano Puente leen 'visa'; César Hernández Alonso y Carla de Nigris también, pero alteran la lección en 'vista'. En el manuscrito se lee 'uisa' o 'visa'. Por el contexto, tanto inmediato como a raíz de ocurrencias anteriores en esta misma composición, la lectura correcta habría de ser 'ursa'. Se comenta más ampliamente la cuestión en la sección dedicada al epitafo, en el apartado 'Heráldica, magia y astrología' del estudio precedente.

QUE A LOS GRANDES BRAMIDOS DE LOS QUATRO ANIMALES DESPIERTEN DEL
GRAND SUEÑO
E SUS MUY PURÍFICAS ÁNIMAS POSEAN PERDURABLE FOLGANÇA.

Entendidos los trágicos metros e las tales figuras presentadas a la memoria en refrescor de lo passado, no pudieron sufrir de no essecutar el acallantado llanto que todos días en fin de la contemplación avían por acostumbrado reposo. E no pasaron luengos tiempos después de su venida qu’el antigo Lamidoras no fue revocado de la umana vida y sepultado honoríficamente al retrete del primer alojé por mandado de la señora infante. La qual muy apasionada por su falleçimiento, en membrança continua de aquéllos siguió después en tan áspera vida a los amadores por los librar de las penas, que por continuación de los años el afanado espíritu ovo dexar forçado la compañía del muy generoso cuerpo, que oy día reposa por gloria y fama en el medio tinel del segundo albergue, cuya muerte plañida por sus <f. 139^v> dueñas y donzellas, que por el tiempo andando siguieron la común vía.

El palaçio fue encantado e ninguno passava el primer alojé, donde era el sepulchro de Lamidoras, sin ser conquistador y leal amador; e no sin menos afán¹⁸⁷ al segundo albergue donde era la tumba muy alta de la muy generosa Irena. E convenía al aventurero ser fuerte y leal en el primer grado e tocar al segundo por comparativo e dende al terçero por superlativo,¹⁸⁸ el qual otorgava el firme padrón, guarda mayor de las dos sepulturas. Donde eran sepultados los muy más leales ninguno passava ni podía tocar al primero y segundo por más que llegava.¹⁸⁹

E grandes príncipes affricanos, de Asia y Europa, reyes, duques, condes, cavalleros, marqueses y gentiles omnes, lindas damas de Levante y Poniente, Meridió y Setentrión, con salvoconduto del grand rey d’España venían en prueba de aquesta aventura. Los cavalleros deseando aver gloria de gentileza, fortaleza y de lealtat, las damas, de fe y lealtat, gentileza y grand fermosura, según la conquista les otorgava. Sola tristeza, peligro y afán por más que pugnaban avían por gloria, hasta grand cuento de años qu’el buen Maçías, gadisán del Águila,¹⁹⁰ naçido en las faldas d’essa agra montaña, por su grand gentileza, lealtat, destreza y grand fortaleza viniendo en reconquista del primer alojé dio franco paso al segundo albergue. Después de los dos grandes peligros, contrastes, reveses, pavores, afanes qu’el buen gadisán, gridando ¡Bulcán!¹⁹¹ sufría por tocar al padrón, entrando el cárçel çessó el encanto y la secreta cámara fue conquistada.

De la qual en señal de triunfo, a bueltas de otras largiezas, el poderoso y esclareçido rey le hizo perpetua merçed con el puerto seguro de Morgadán, llamado Padrón por sola causa del padrón encantado, prinçipal guarda de las dos sepulturas que oy día perpétuamente el templo de aquella antigua çibdat

¹⁸⁷ Palabra repetida en el manuscrito. No lo señala ningún editor.

¹⁸⁸ César Hernández Alonso observa en nota: ‘comparativo’. Es la única alusión a los conocimientos gramaticales del propio autor’ (1982: 198). Interpreto sin embargo que ‘comparativo’ y ‘superlativo’ se refieren al grado de virtud que los caballeros deben ostentar para tratar de coronar la aventura. El elemento a mi entender más relevante de este enunciado es el verbo ‘tocar’, que se aplica en ocasiones a una empresa. Los caballeros aventureros han de tocar algún objeto, o uno después de otro, y al hacerlo se comprometen a una batalla incierta, de la que pueden obtener gloria, pero también la pérdida de la libertad o de la vida. El verbo ‘tocar’ puede estar relacionado aquí también con el encantamiento que sufre el mausoleo.

¹⁸⁹ Interpreto el párrafo de manera distinta a los anteriores editores, que escriben punto después de ‘leales’: ninguno pasaba desde allí (el segundo alojé) al tercero. El enunciado completo se plantea como una gradación. Es difícil llegar a la primera cámara y excepcional a la segunda; a la tercera, donde se encuentra la cámara de los amantes, es imposible.

¹⁹⁰ ‘Ilustrante con su figura varias Órdenes Militares que hay en Europa, y de su nombre conocemos dos muy distinguidas. La principal de Polonia, que Augusto II, en memoria de la paz que ajustó con el Rey de Suecia, instituyó, o por mejor decir, restableció en 1705, de la Águila-blanca, que Ladislao IV, cuando casó su hijo, Casimiro el Grande, con Ana hija de Gedemiro Duque de Lithuania, (príncipe idólatra) fundó el de 1325, para solemnizar la conversión de dicha Princesa al christianismo. La divisa es una cruz de oro, esmaltada de gules, cargada por un lado de una Águila-blanca [...] y del otro lado un Escudete, en que está gravado por cifra el nombre de Augusto, con el lemma latino *Pro fide, Rege & Lege*, el todo surmontado de una corona de diamantes’ (Garma 1753: I, 134).

¹⁹¹ Carla de Nigris escribe: ‘Il senso di questa esclamazione non è chiaro: si può intendere che Macías, nell’affrontare la prova conclusiva, invocò il dio Vulcano, che secondo la tradizione forgiava armi e scudi degli eroi’ (1999: 147). Considero que la aparición del feo esposo de Venus tiene que ver con la creencia tradicional de que los volcanes Etna, Vulcano y el Vesubio son las puertas de entrada al infierno. Macías ha logrado encontrar el acceso al Averno que es, para la imaginativa corrupta, la puerta del cielo de los enamorados. Véase con más detalle en la sección dedicada a Macías, en el apartado ‘Historia, geografía y personajes’.

poblada de los cavalleros andantes en peligrosa demanda del palacio encantado ennobleçen. Los quales no pudiendo entrar por el encantamento que vedava a la entrada, armavan sus tiendas en torno de la esquiva roca oy día llamada la Rocha, donde se encierran las dos ricas tumbas y se abren por maravilla al primero de mayo e al xxiii y xxv de junio y jullio¹⁹² a las grandes compañías de los amadores que vienen de todas naçiones a la grand perdonança que en los tales días les otorga el alto Cupido en visitaçión y memoria de aquéllos.

E por semblante vía fue continuado el sitio e aquellos cavalleros, príncipes y gentiles omnes, floresteros mayores del seje, que fue poblado un graçioso villaje que vino después a ser grand çibdat, según que demuestran los sus hedifiçios. Cuya puerta mostrante la vía por la ribera verde a la muy clara fuente de la selva oy día posee el antigo nombre de Morgadán, manante a la parte siniestra aquella nombrada fuente de los açores donde las lindas aves de rapina, gavilanes, açores, meliones, falcones del generoso Ardanlier, acompañado¹⁹³ de aquellas solitarias aves <f. 140^r> que en son de planto cantan los sensibles lais, después de vesitadas dos vezes las dos inmortales sepulturas deçendían tomar el agua según hazer solían en vida del grand caçador que las tanto amava e cevándose en la oscura selva guardavan las aves domésticas del secreto palacio que después tomaron esquivas, silvestres, en guisa que de la Naya y de las arboledas de Miraflores sallan oy día esparveres, açores, gentiles y pelegrinos falcones¹⁹⁴ que se çevan en todas raleas salvo en gallinas y gallos monteses, que algunos dizen faisanes, conoçiéndolas venir de aquéllas que fueron criadas en el palacio¹⁹⁵ encantado. En cuyas faldas, no tocando al jardín o verjel, paçían los coseres portantes de Ardanlier después de su falleçimiento e las lindas hacaneas, palafrenes de las falleçidas Liesa e Irena y sus dueñas, donzellas, que vinieron después en tanta esquividad y braveza que ninguno, por muy esforçado, solo, sin armas, osava passar a los altos bosques donde andavan; en testimonio de lo qual oy día se hallan cavallos salvajes de aquella raça en los montes de Teayo, de Miranda y de Buján, donde es la flor de los monteros ventores, sahuesos de la pequeña Françia,¹⁹⁶ los quales afirman venir de la casta de los trese¹⁹⁷ canes que quedaron de Ardanlier. Otros por lo contrario dizen que los treze canes, viendo fallir el su obedeçido señor, çercaron de todas partes las dos tumbas ricas, donde jamás no los pudieron partir. E falleçidos del espíritu, los cuerpos no sentibles mudáronse en finas piedras, cada uno tornándose en su

¹⁹² El primero de mayo es la fiesta de los apóstoles Felipe y Santiago el Menor, el 24 de junio, la de S. Juan Bautista, y el 25 de julio la de Santiago el Mayor.

¹⁹³ Los editores parecen confundir una pequeña tachadura con una -s- larga, por otra parte infrecuente en esa posición. El sentido cambia de acuerdo con el paso del plural al singular. No son los halcones, meliones, etc., los acompañados, sino Ardanlier, o por mejor decir su sepulcro. La frase que se extiende desde 'acompañado' hasta 'sepulturas' funciona como una aposición explicativa. Obsérvese el uso del presente habitual frente a las formas de pasado.

¹⁹⁴ En la traducción castellana del *Livres dou Tresor* de Brunetto Latini se ofrece una concisa explicación de las características de ambos tipos de halcones: 'falcones son de siete linajes [...] el segundo es linage de falcon pelegrino, & asi a nonbre por que nunca le fallan su nido, ante es tomado en posando, asi commo quien va peregrinar, & son buenos de criar & muy enseñados & muy buenos & de buen talante [...] El quarto linage [es] de falcones gentiles o grueros, & valen mas que los otros; & an mester aquellos que caçan con ellos que ayan buenos roçines, ca les conviene yr muchas vezes en pos dellos' (Baldwin 1989: 76). El canciller López de Ayala da su propia versión en el *Libro de la caza de las aves*: 'Halcones [...] son llamados seis plumajes, o seis linajes de ellos, que es a saber: neblís, baharís, gerifaltes, sacres, bornís, alfaneques' (Fradejas Lebrero 1980: 63). De los seis tipos de halcones, Pérez de Ayala descuenta cuatro, que no considera verdadero halcones sino 'villanos, bastardos', para declarar a continuación que 'solamente al neblí y al baharí llaman halcones gentiles porque tienen las manos grandes y los dedos delgados, y en sus talles son más gentiles, ya que tienen las cabezas más firmes y más pequeñas, y las alas en las puntas mejor sacadas, y las colas más cortas, y [...] quieren ser alimentados de mejores viandas y ser traídos siempre muy bien en la mano, por el gran orgullo que tienen, y no sosiegan mucho en la alcándara, y son de gran corazón [...] y los halcones neblís en todas las tierras son llamados gentiles, que quiere decir hijosdalgo, y en Castilla y en Portugal son llamados neblís [...] y en Aragón y Cataluña llámanlos peregrinos, por comparación de los peregrinos y romeros que andan por todas las tierras y por todo el mundo, que así son los halcones gentiles, o neblís o peregrinos, que todo el mundo andan y atraviesan con su volar, partiendo de las tierras donde nacieron' (63-4). Está por demás decir que el neblí era el ave de altanería preferida por el canciller.

¹⁹⁵ En el manuscrito se lee: 'enel palacio enel palacio'.

¹⁹⁶ El hipérbaton complica algo la lectura. Son los perros de caza (sahuesos o sabuesos) que se han vuelto salvajes (monteros). En el manuscrito, la pausa correspondiente está marcada en el mismo lugar. Véase el glosario.

¹⁹⁷ Todos los editores: treze. En nota al pie, César Hernández Alonso se extraña de la lectura -tres- que hace Marcelino Menéndez y Pelayo en sus *Orígenes de la novela*. Pero está al menos en parte justificada por la evidente presencia de la -s- que los editores parecen no haber reconocido.

cantitat, vista y color e tan propia figura que infinitos, el día de la grand perdonança veyéndolos en çerco de los altos sepulchros, verdaderamente los affirman bevir. E de aquí tomaron los sotiles geométricos sobre tales figuras firmar los sepulchros de los grandes señores e obrar apartadas capillas de fino oro y azul¹⁹⁸ siguiendo el estilo e obra música que primero fue visto en la secreta cámara. De la qual, en señal de vitoria, el buen gadisán tomó nombradía y todos aquéllos que d'él desçendieron, de los quales yo siendo el menor,¹⁹⁹ rico del nombre de ser de los buenos e sólo heredado en su lealtat.

Aquí acaba la novella

<f. 140^v>

Complida la fabla que pasado entre mí avía con furia de amor endereçada a las cosas mudas,²⁰⁰ desperté como de un grave sueño,²⁰¹ a grand priesa diziendo: 'buelta, buelta mi esquivo pensar²⁰² de la deçiente vía de perdiçión qu'el árbol pópulo consagrado a Hércules le demostrava al seguir de los tres caminos en el jardín de la ventura e prende la muy agra senda donde era la verde oliva consagrada a Minerva qu'el entendimiento nos enseñava quando partió airado de mí'.

En cuya busca pasando los grandes Alpes de mis pensamientos, deçendiendo a los sombrosos valles de mis primeros motus, arribando a las faldas de mi esquiva contemplaçión, al fallir de las pisadas²⁰³ preguntava a los montañeros e burlavan de mí;²⁰⁴ a los fieros salvajes²⁰⁵ y no me respondían;

¹⁹⁸ Todos los editores interpretan 'azul', pero la lección del manuscrito no admite dudas.

¹⁹⁹ De los que yo soy el menor.

²⁰⁰ Boncompagno da Signa comenta algo similar en el libro 9 (2.23) de su *Rethorica Novissima*: 'Muti, naufragi a litore vel portu distantes, egri, qui loqui non possunt, captivi et amatores, qui loqui non audent, obsessi et religiosi, per gestus vel indicia seu nutus suos effectus transumunt, per tussiculam simulatam; cum agitationes capitis atque risu transumunt viatores homines de Rivo cornaclario in antecesores eorum, qui catulam comederunt.' (<http://dobc.unipv.it/scrineum/wight>).

Traducción mía: 'Los mudos, los naufragos que se encuentran lejos del puerto o de la playa, los enfermos que no pueden hablar, los cautivos y los amadores, que no se atreven a hablar, como los poseídos y los religiosos, para hacerse entender llaman la atención con una tosecilla falsa por gestos, indicios o señales; los viajeros, con movimientos de la cabeza y con risas, hacen como si fueran los antepasados de los hombres del arroyo Cornaclario, que se comieron el perrillo'.

La cuestión aquí tiene que ver con la incapacidad para hablar y para ser entendido. Enfermos, amadores, cautivos, se cuentan entre los seres que no gozan de libertad o de la plena capacidad para ejercerla. La manera de hacerse entender es la que escoge el 'auctor': por medio de ficciones, de metáforas (transumo significa hacer pasar una cosa por otra; metaforizar o alegorizar; disfrazarse, en cierto sentido. Y nombrar lo indecible) de indicios y señales que pueden ser fácilmente malinterpretados. Al cabo de cerca de seis siglos nosotros, como las aves y los animales del bosque alegórico del siervo, seguimos sin entender con claridad aquello que trata de comunicarnos.

²⁰¹ Recuérdense al efecto los siguientes versos de Francisco Imperial al inicio del 'Dezir a las siete virtudes' (xvii, 250):

Cerca la hora que el planeta enclara
al oriente, que es llamada aurora,
fueme a una fuente por lavar la cara
en un prado verde que un rrosal enflora;
e ansý andando vónome a essa ora
un grave sueño, maguer non dormía,
mas contemplando la mi fantasía
en lo que el alma dulce assabora (Nepaulsingh 1977: 99).

El despertar del 'siervo', 'como de un grave sueño', puede relacionarse con el sueño insomne de Miçer Francisco: tal sueño parece haber sido semejante a una visión, en la que la fantasía volaba sola.

²⁰² El libre albedrío.

²⁰³ Cuando equivocaba el camino.

²⁰⁴ El episodio recuerda poderosamente a la narración que Celano hace, en el quinto capítulo de su *Vida primera*, de la salida de San Francisco de la cueva en la que se había ocultado de sus perseguidores en el periodo inicial de su conversión: 'Levantóse al momento diligente [...] se encaminó a la ciudad y, ardiendo en fuego divino, se reprochaba a sí mismo su pereza y poco valor. En cuanto lo vieron quienes lo conocían, al comparar lo presente con lo que había sido, se desataron en insultos, saludándolo como a loco y demente y arrojándole barro y piedras del camino' (Guerra 1995: 148). Quizá se trate de un indicio del cambio que se opera en él tras despertar.

²⁰⁵ Entiéndase animales salvajes.

a los auseles²⁰⁶ que dulçemente cantavan e luego entravan en silençio.²⁰⁷ E quanto más los aquexava, más se esquivavan de mí, que por çelar mi tristura e ser dubdoso en triste vía²⁰⁸ les dizía:

‡ Aunque me vedes así,
cativo, libre naçí.

‡ Cativo, libre naçí,
y después, como sandío,²⁰⁹
perdí mi libre alvedrío, 5
que no soy señor de mí.
Sin cobrar lo que perdi
nin fallar mi poderío,
¿cómo diré que soy mío? 10

‡ ¿Cómo diré que soy mío,
pues no soy enteramente?
Aunque dixesse otramente,
diría un grand desvarío.
Por ende, digo y porfío
que, por servir lealmente,²¹⁰ 15
no soy siervo, mas sirviente

‡ No soy siervo, mas sirviente,
pues que libre fui llamado
en el tiempo ya passado,
que no puede ser presente, 20
quando yo primeramente
conocí, por mi pecado,
la que me tiene olvidado.

²⁰⁶ En el manuscrito, anseles.

²⁰⁷ Podría entenderse como prueba de que todavía no ha recobrado plenamente la humanidad. El enamorado es necio, tal como señala en glosa don Pedro de Portugal en la *Sátira de felice e infelice vida*: 'el amor assy es nesçio, ca los ombres a quien se arrima fase nesçios, porque, aunque ellos en sy mesmos sean sabios o prudentes, fasselos acometer grandes yerros e cosas dignas de burla' (Adão de Fonseca 1975: 89).

²⁰⁸ La triste vía es la de amar sin ser amado. Lo declara acto seguido en la canción.

²⁰⁹ Las dos últimas canciones consecutivas de Juan Rodríguez del Padrón son paráfrasis de dos composiciones, asimismo consecutivas en el *Cancionero de Baena*, de Macías, quien además es expresamente mencionado. Este verso ha de ponerse en relación con el verso 22: 'conocí, por mi pecado', de acuerdo con la cantiga del trovador gallego, de la que transcribo los primeros versos:

Con tan alto poderío
Amor nunca fue juntado,
nin con tal orgullo e brío
qual yo vi, por mi pecado,
contra mí, que fui sandío
denodado* en ir a ver [*temerario]
su grant poder
e muy alto señorío (309. Dutton & González Cuenca 1993: 549).

²¹⁰ Amar lealmente forma parte esencial del 'amor cortés'. Véanse los últimos versos de la siguiente composición provenzal anónima 'En un vergier sotz fuella d'albespi': vi 'La dompna es agradans e plazens, / per sa beutat la gardon mantas gens, / et a son cor en amar leyalmens./ Oy Dieus, oy Dieus, de l'alba! Tan tost ve! (Hamlin & al. 1967: 117-18).

	‡ La que me tiene olvidado se piensa que padeçer es el verdadero ser de qualquier enamorado. Veréis do sirvo, ¡cuitado! ¡O, quién se pudiese ver fuera de strano poder!	25 30
	‡ Fuera d'estraño poder en el tiempo que solía, quántas vezes maldizía los que vía a sí perder, ²¹¹ no pensando de caher ni seguir la triste vía de quien tanto maldizía!	35
	‡ De quien tanto maldizía siendo libre, sin cuidado, ¿qué diré, siendo forçado del sentido que avía? ¿Llamáis ventura la mía? Quanto menos soy amado, d'amor soy más aquexado.	40
<f. 141 ^r >	‡ D'amor soy más aquexado que omne de su valía. Ya no sé qu'es alegría, plazer, ni buen gasajado. Tantos males he passado que, pardiós, aunque me vía, ¿pensáis que me conoçía?	45 50
	‡ ¿Pensáis que me conoçía? Pardiós, no me conoçí. Tan turbado me sentí del semblante que traía.	55
	‡ E así diré todavía: aunque me vedes así, cativo, libre naçí.	
	‡ Çerca el alva, quando están en paz segura las aves cantando el berne,	

²¹¹ Sin que pueda garantizarse absolutamente, la separación que se observa en el manuscrito parece indicar que nos encontramos ante una preposición y un pronombre ('a sí') y no ante un adverbio ('así'). El sentido cambia notablemente. Los restantes editores transcriben 'así'.

passando con grand afán
a la ventura 5
por una ribera verde,
oí loar con mesura
un gayo dentre las flores;
calandrias y ruiseñores
por essa mesma figura. 10

∪ E en son de alabança
dezía un discor.²¹²

²¹² En provenzal, *descort*, *discort*, *discord*, *discortz*. Véase tanto la definición que ofrece Martín de Riquer como la poesía de Raimbaut de Vaqueiras que le da pie: 'composición amorosa a la que el trovador denomina 'descort' porque hay desacuerdo en sus estrofas, principalmente en lo que afecta a las lenguas en que están escritas. En efecto, la primera estrofa está escrita en provenzal, la segunda en italiano, la tercera en francés, la cuarta en gascón y la quinta en gallegoportugués, lenguas que reaparecen en dos versos de los diez que constituyen la última, que es una especie de 'tornada'. Transcribo a guisa de ejemplo las estrofas primera y última según la edición de Riquer:

I Eras quan vey verdeyar
pratz e vergiers e boscatges,
vuelh un descort comensar
d'amor, per qu'ieu vauc aratges;
q'una dona m sol amar,
mas camjatz l'es sos coratges,
per qu'ieu fauc dezacordar
los motz e·ls sos e·ls lenguatges.
VI Behs Cavaliers, tant es car Provenzal
lo vostr'onratz sehoratge
que cada jorno m'esglaio. Italiano
Oí me lasso! que farò
si sele que j'ai plus chiere Francés
me tue, ne sai por quoi?
Ma dauna, he que dey bos Gascón
ni peu cap Santa Quitera,
mon corasso m'avetz treito Gallego-portugués
e mot gen favlan furtado.

Traducción:

I. Ahora, cuando veo reverdecer prados, vergeles y bosques, quiero empezar un desacuerdo de amor, por el que voy errabundo; porque me solía amar una dama, pero ha cambiado su intención, por lo que hago desacordar las palabras, las tonadas y los lenguajes.

VI. Hermoso caballero, es tan precioso vuestro honrado señorío que a diario me estremezco. ¡Ay, desdichado de mí!, ¿qué haré, que aquélla a la que más quiero me mata, y no sé por qué? Señora mía, por la fe que os debo y por la cabeza de Santa Quitéria, me habéis quitado el corazón y, muy gentilmente hablando, [me lo habéis] hurtado. (1983: 840-42).

Según Lluís d'Averçó en el *Torçimany*, tal desacuerdo no se circunscribe al uso de lenguas distintas, aspecto que ni tan sólo parece su elemento fundamental, aunque sea uno de sus constituyentes:

De rims de so desacordables
E de lenguatges variables
E singulars, o d'un amas,
O totas de divers compàs.

Aquestz quatre bordons me par que hajen sis enteniments: I- lo primer es que aquest dictat apelhat discort vol contenir en si matex rims desagradables en sas coblas, ço es, que·ls uns rims o acords finals no s'acorden ab los altres. II- Lo segon es que aquest dictat voi en si haver so tot desacordat. III- Lo terç es que aquest dictat vol eser variat de lenguatges. IIII- Lo quart es que aquest dictat vol sas coblas singulars; e cobla singular es aquella qui no s'acorda ab altra [...] V- Lo cinqué es que axi matex totas las coblas poden eser d'un compàs. VI- Lo sisé es que las ditas cobls de aquest dictat poden eser de divers compàs, e açó a volentat del dictador [...] Mas encara diu més, lo dit capitol, ço es:

E deu mays segons que·s apar,
D'amor o de lauzor tractar,
O de carelha, car no·m vol
Midons amar axí com sol,
O de tot ensemps qui·s volia.

Aquestsz cinc bordons mostren que aquest dictat apelhat discort deu tractar d'amor, o de loor, o de rencura con ses amors no amen elh, ço es, l'actor del discort, axí com fer solien' (Casas Homs 1956: 88-9).

servid al Señor, pobres de andança. Y yo, por locura, canté por amores, pobre de favores, mas no de tristura.	15
Y por más que dezía, no me respondía, y desque entendía ser entendida la mi triste vía, no pude sufrir de no les dezir mi gran turbaçión por esta cançión.	20 25
E por los más atraher a me querer responder en señal de alegría, cantava con grande afán la antigua cançión mía:	30
Pues que Dios y mi ventura ²¹³ m'a traído a tal estado, cantaré con grand cuidado, cativo de mi tristura.	35
No sé qué postremería ayan buena los mis días, quando el gentil Maçías priso muerte por tal vía. Por ende, en rememrança cantaré, con amargura, cuidados y maginança, cativo de mi tristura.	40
Los que me vieren así, no hayan a maravilla mi grave cuita y manzilla, que tal señora perdí. Por lo qual, por tribulança	45

²¹³ Marina Scordilis Brownlee observa en el capítulo que dedica al *Siervo libre de amor* en *The Severed Word* que es ésta la primera ocasión en que el protagonista menciona a Dios 'in the entire text' (1990: 101) y lo interpreta como marca del distanciamiento de Macías, con el que se había identificado, dice la profesora norteamericana, tan intensamente. Es un punto de vista interesante, aunque las menciones a Dios, si no abundantes, se dan en varias ocasiones: en la epístola, cuando declara ser 'siervo indigno del alto Jesús'; en estas canciones finales, en la expresión 'pardíós' o 'par Dios', y al principio de la última: 'Servid al Señor'. El punto importante es que no se puede considerar esta última parte del *Siervo* como una mera continuación de la 'Estoria', ya que la situación se ha alterado radicalmente. No es el mismo 'yo', o en todo caso no es el 'yo' con la misma conciencia de sí mismo el que habla en cada caso. El final lírico actúa como una propedéutica a la restauración de sus facultades y la inminente reinstauración de la gracia.

cantaré con amargura: 50
ya, señora en quien fiança,²¹⁴
cativo de mi tristura.

<f. 141^v>

E así errado por las malezas, mudado en las más altas árboles de mi oscura maginança por devisar algún poblado, falléme ribera del grand mar en vista de una grand urca de armada obrada en guisa de la alta Alemaña cuyas velas, aimantes, bonetas, escalas, guardanleras e cuerdas eran oscuras de esquivo negror, de la qual vinía señora mastresa una dueña ançiana vestida de negro²¹⁵ y siete donzellas de aquella devisa, repartidas por aquesta figura: la antigua dueña cubierta de duelo era a la pompa, en alto estrado²¹⁶ del triste color de sus vestiduras, ordenando sus hijas en esta reguarda: dos a las bindas²¹⁷ diestra y siniestra e dos que guardavan el castil davante e las otras dos el alcáçar de proa e una a la gabia, a la mayor altesa,²¹⁸ comendando a las otras compañías, por no hazer muestra,²¹⁹ que todas fuesen so sota cubierta²²⁰ salvo la muy avisada Sindéresis que entrase en el esquilfe a çercar tierra firme por algunos reparos, refrescos, afferes, en ardit y deffensa de sus enemigos.²²¹ La qual muy rezio bogando deçendió a la ribera enverso de mí. E luego, después de la salva, vino en demanda de mis aventuras e yo esso mesmo en recuenta de aquéllas.

²¹⁴ Los dos últimos versos están tomados de dos de Macías, de composiciones diferentes. El primero, del inicial de la cantiga que comienza así:

Ai! Señora, en que fiança
he por çierto sin dubdança,
tú non ayas por vengança
mi tristura (*Baena* 307. Dutton & González Cuenca 1993: 546).

El estribillo es el primer verso de la cantiga que ocupa la posición anterior en el *Cancionero de Baena*: Cativo de miña tristura (1993: 306, 545).

²¹⁵ La pequeña infante mensajera de la revista que había dejado al final de la 'Solitaria y dolorosa contemplación' (f. 133^v).

²¹⁶ Antonio Paz y Melia y Francisco Serrano Puente transcriben 'pompa'; César Hernández Alonso y Carla de Nigris, 'popa'. El problema estriba en considerar la lineta, claramente visible sobre la vocal, como una marca de abreviatura o bien, opción muy poco probable en el texto, como adorno sin consecuencias. A pesar de que la palabra 'pompa' no es demasiado usual en la época, Juan Rodríguez la utiliza más de una vez en el *Bursario*. En el caso, que definiendo, de que la lectura correcta sea 'pompa', convendrá pensar en las acepciones de autoridad y ostentación. 'Estrado' vale por alcázar para Carla de Nigris: 'si puo pensare questo nome sia qui usato per indicare la parte rialzata della poppa, cioè il cassero o casseretto' (1999: 151). La palabra no forma parte del vocabulario marinerio. Su significado se relaciona con el ejercicio de la impartición de justicia, la autoridad y el poder, lo cual entiendo que refuerza mi interpretación de 'pompa'. No obstante, no se puede descartar absolutamente el sentido que propone la profesora italiana. Véase el glosario.

²¹⁷ Antonio Paz y Melia y César Hernández Alonso ofrecen la lectura 'bindas'; Carla de Nigris, bandas. Francisco Serrano Puente respeta la lección del manuscrito y transcribe 'buidas'. 'Bindas' (costados), me parece la única opción válida. Véase el glosario.

²¹⁸ Un motivo similar al de la urca con sus tripulantes se encuentra en el escudo de la villa del Padrón, según lo describe el padre Jacobo de Castro en la *Primera parte del árbol genealógico de la provincia de Santiago*, impreso en 1722: 'Comprobó [el apóstol Santiago] su cariño con mandar a sus discípulos traxessen su cuerpo desde Jerusalén a Yria Flavia, gobernando el Cielo la Barca, en que llegó a la ría, que se forma de los ríos que baxan desde Compostela. Por esto son las armas de esta Villa la Barca, a la proa un Ángel con uno de los dos discípulos, que venían en su Custodia, el otro a la popa [en realidad, los dos discípulos y un ángel], en medio del cuerpo, por árbol, o mástil una Cruz [de Santiago], y encima una estrella [con dos conchas o veneras a los lados]' (1976: IV, XXXVIII, 254).

²¹⁹ César Hernández Alonso: 'muestras'. Mi interpretación coincide con la de Carla de Nigris. La coma después de 'muestra' es necesaria para la correcta interpretación del texto: para no ser vistas.

²²⁰ Francisco Serrano Puente y Carla de Nigris: sotacubierta. Sin embargo, hay en el manuscrito una separación clara entre ambos vocablos. Es curiosa la redundancia 'so sota cubierta'. El castellano so y el catalán sota tienen el mismo valor. Aunque la preposición catalana pasó al castellano por esta época, lo hizo en tanto que prefijo en determinadas palabras compuestas, como sotacómitre o sotavento (*DCECH*). Aquí no encontramos sino un sintagma preposicional. No obstante, en *El Victorial* se halla la misma forma que emplea Juan Rodríguez del Padrón, también en un ambiente marinerio: 'Cobraron los timones, e amaynaron la vela, e lançaron toda la gente so sota, e hecharon las escotillas al escandelar e a todas las çentinas' (Beltrán 1994: 285). Es por tanto posible que la preposición hubiera cobrado ya carta de naturaleza en castellano, en el sentido en que la usa el escritor gallego.

²²¹ Entiéndase, 'que todas fuesen so sotacubierta [...] en ardit y deffensa de sus enemigos': para confundirlos y protegerse de ellos. Véase el glosario.